

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
GRADO EN INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
Trabajo de Fin de Grado

EL PAPEL SOCIAL Y EDUCATIVO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA

Treinta años de la Red de Bibliotecas Municipales de
Salamanca

Isabel Sánchez Fernández
María Rosario Andrio Esteban

Salamanca 2015

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Isabel

El papel social y educativo de la biblioteca pública: Treinta años de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca / Isabel Sánchez Fernández, bajo la supervisión de María Rosario Andrio Esteban.-Salamanca: Facultad de Traducción y Documentación, 2015

88 p

Trabajo de Fin de Grado. Facultad de Traducción y Documentación.

I. Andrio Esteban, María Rosario, Dir.

Resumen

El papel social y educativo de las bibliotecas públicas se ha fortalecido en los últimos tiempos debido a una serie de factores económicos, políticos, sociales y tecnológicos, que han supuesto una grave crisis de valores en la sociedad. Sin embargo este papel no es nuevo y desde hace muchos años, las bibliotecas públicas de todo el mundo, han elaborado programas y diseñado sus espacios y actividades en función de las necesidades sociales y educativas de la comunidad en la que se insertan. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca ha sido un referente en esta labor social y, desde hace más de treinta años, ha tenido entre sus principales objetivos convertirse en un espacio de información, educación, ocio y participación ciudadana. Este trabajo recoge la historia de esta Red de Bibliotecas haciendo especial hincapié en ese papel social y educativo que lleva realizando a lo largo de más de tres décadas.

Palabras clave: Bibliotecas Públicas, Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca, Biblioteca y Sociedad, Biblioteca y Educación.

Abstract

The social and educational role of public libraries has been reinforced in the last few years due to a number of economical, political, social and technological factors, which meant a serious crisis of values in society. However, this role is not new and, for a long time, public libraries all around the world have elaborated programmes and designed their areas and activities according to the social and educational needs of the community in which they are instituted. The Network of Municipal Libraries of Salamanca has been a reference in this social work and, for over thirty years, one of its main goals has been to become a space for information, education, leisure and community involvement. This work gathers the history of this Network of Libraries, laying emphasis on the social and educational role that has been performing for more than three decades.

Keywords: Public Libraries, Network Municipal Libraries Salamanca, Social Libraries, Educational Libraries.

ÍNDICE

Capítulo 1. Introducción, justificación, objetivos, metodología y fuentes.....	7
1.1. Introducción	7
1.2. Justificación	8
1.3. Objetivos	9
1.4. Metodología	10
1.5. Fuentes.....	10
Capítulo 2. Función social y educativa de las bibliotecas públicas	13
2.1. Bibliotecas y sociedad	13
2.2. Función social de las bibliotecas públicas	14
2.3. La biblioteca espacio de integración ciudadana	14
2.4. Biblioteca pública y movimientos ciudadanos	15
Capítulo 3. Breve historia de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca.....	21
3.1. La biblioteca, centro cultural del municipio.....	21
3.2. Primer periodo. Los inicios (1981-1986)	22
3.3. Segundo periodo. Definición y desarrollo (1987-1999)	35
3.4. Tercer periodo. Ampliación y consolidación (1999-actualidad)	39
Capítulo 4. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca en la actualidad.....	41
4.1. Redes de bibliotecas. Definición	41
4.2. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca.....	42
4.3. Biblioteca Torrente Ballester.....	43
4.4. Bibliotecas sucursales de la Red.....	51
4.4.1. Biblioteca Gabriel y Galán	51
4.4.2. Biblioteca del Centro Cultural Miraltormes	51
4.4.3. Biblioteca de Vidal.....	52
4.4.4. Biblioteca de Vistahermosa.....	52
4.4.5. Bibliobús.....	53
Capítulo 5. Experiencias sociales y educativas desde la RBM	55
5.1. Introducción	55
5.2. Programaciones en la biblioteca	56
5.3. Programas de extensión cultural	57

5.3.1. El bus cultural	58
5.3.2. Las Ferias del Libro. Una forma de proponer tiempos y espacios de encuentro entre librerías, libros y lectores.	63
5.3.2.1. El proceso cultural y las formas de lectura	63
5.3.2.2. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca y las ferias del libro.	65
5.3.3. Los libros también van al mercado. El puesto de libros en el Mercado central de abastos.	72
5.3.4. Programa de desarrollo de bibliotecas escolares en los Centros educativos de Salamanca y provincia (1993-1995)	74
5.3.4.1. Biblioteca escolar y Biblioteca Pública	74
5.3.4.2. Definición del Programa de Desarrollo de Bibliotecas Escolares.....	75
Conclusiones	79
Lista de referencias.....	83
BIBLIOGRAFÍA.....	85

Capítulo 1. Introducción, justificación, objetivos, metodología y fuentes.

1.1. Introducción

Este *Trabajo Fin de Grado* se desarrolla en un momento en el que la cultura, la educación y todos otros muchos valores fundamentales para nuestra sociedad, parecen tambalearse desde sus cimientos, dando lugar a una sociedad que parece perdida, desorientada y sin referentes culturales, educativos o históricos que nos permitan, desde unas bases sólidas, desarrollar una labor en éste u otros sentidos y que permitan –a través de acciones concretas- un avance cultural y social.

Durante las décadas de los 80' y 90', parecía que habíamos conseguido construir unos cimientos –en apariencia con cierta solidez- que nos habían hecho avanzar social y culturalmente y nos habían permitido desarrollar proyectos interesantes en el campo de las bibliotecas, constituyéndose éstas como instituciones capaces de acoger los avances culturales y las necesidades socio-culturales de los miembros de su comunidad.

Sin embargo, la reciente crisis económica ha descubierto otras crisis asociadas a la misma, en especial en aquellas materias que afectan de forma más directa a la formación integral de los ciudadanos y nos han dejado la sensación de que todos aquellos cimientos, se construyeron de forma mucho más precaria de lo que preveíamos, de manera que cualquier cambio o catástrofe económica, podían acabar de un plumazo con todo un entramado social y cultural, con una estructura que costó mucho trabajo poner en marcha y que se desarrolló a lo largo de más de tres décadas con gran esfuerzo y mucha ilusión.

Por otra parte, los últimos acontecimientos acaecidos en el campo de las bibliotecas públicas (en adelante: B.P.) en nuestro país: cierre de bibliotecas, privatización de servicios bibliotecarios, reducción drástica de presupuestos y personal, desprecio por parte de las distintas administraciones hacia el papel que desempeñan las B.P. en la sociedad y otros muchos gestos relacionados más con la rentabilidad económica inmediata que con la rentabilidad cultural a largo plazo, nos han llevado a plantearnos, no sólo cuáles fueron los fallos en la construcción de aquellos cimientos, sino también –y mucho más descorazonador- cuál es el interés de los máximos responsables políticos de nuestro país, por el papel que las B.P. pueden desarrollar en la construcción de una sociedad mejor, más culta, mejor formada y con una mayor autonomía y sentido crítico.

Desde hace ya mucho tiempo, el tradicional papel de preservación y depósito de documentos, que se le había adjudicado a las bibliotecas, había ido transformándose convirtiendo a las bibliotecas en centros en los que, además de conservar y difundir la información, se adquirirían nuevas obligaciones y responsabilidades relacionadas con las necesidades cambiantes de sus usuarios y las transformaciones sociales y tecnológicas que se

iban produciendo cada vez con mayor rapidez. Las bibliotecas pasaron a ser centros de puertas abiertas, con documentos para todos los públicos y todas las necesidades, con sistemas de préstamo más amigables, salas para la lectura o el ocio y actividades relacionadas con sus secciones, fondos o servicios.

Más tarde, la fuerte irrupción de las nuevas tecnologías en el campo de la información y la documentación -cambiando el modo de acceder a las mismas- y las posibilidades informativas y documentales de Internet -tanto en su capacidad de acceder de forma inmediata a cualquier contenido como la de convertirse en un espacio virtual de encuentro, participación e intercambio- volvieron a incidir de forma directa en la función bibliotecaria y en el desarrollo de su actividad.

Los nuevos soportes y las nuevas formas de acceso a la información parecen hacer prescindibles la labor de las bibliotecas, mientras se pone en cuestión su valor como espacios necesarios, en este nuevo modelo de sociedad de la información, para los ciudadanos.

Muchas B.P. empiezan a ver cómo se desmorona la labor que llevan realizando durante años, cómo se les quitan atribuciones, se les reducen presupuestos, se les cierran servicios o se les obliga a reducir la calidad de los mismos. Desde muchos ámbitos, el papel de la biblioteca como una institución necesaria e imprescindible en la formación integral del individuo, empieza a cuestionarse, a considerarse innecesaria, sustituible, poco sostenible económicamente e incluso llamada a desaparecer en un futuro cercano.

1.2. Justificación

Parece ser que las bibliotecas, sobre todo las públicas (las universitarias todavía parecen salvarse), no interesan demasiado en estos momentos en los que la economía, los intereses políticos y de grandes monopolios empresariales, la tecnología y el nuevo modelo educativo imperante en nuestro país, junto con el valor a la baja de la cultura, valoran más la competitividad, la rentabilidad a corto plazo, la falta de creatividad de los individuos y el aprendizaje dirigido y dejan de favorecer la autoformación permanente.

La reducción en los Presupuestos Generales del Estado, entre otros, de las partidas económicas para Cultura, ha llevado a una reducción en los presupuestos para las Bibliotecas Públicas, que sufren, como las demás instituciones dependientes de las administraciones públicas, la escasez de recursos humanos y materiales.

A su vez, se han producido reformas legales, como es el caso del pago por préstamo de documentos y usuarios en las B.P. que afectan de manera significativa a las adquisiciones de materiales en las bibliotecas y que dan una idea del valor y la importancia que, hacia su labor de difusión gratuita de la cultura, tienen desde las administraciones pertinentes.

Esta situación genera un malestar en el sector bibliotecario que ve como sus atribuciones, sus competencias, sus cometidos y sus objetivos se desmoronan y se les obliga a realizar un esfuerzo titánico para seguir cumpliendo su labor, -siempre amenazada- buscando

alternativas para el desarrollo de ese papel social y educativo que cumple la institución en la que trabajan y que siguen considerando fundamental y más necesario hoy que nunca.

El refuerzo de este papel y la búsqueda de caminos alternativos a la función tradicional de la biblioteca, es el punto de partida para este trabajo, unido a la experiencia que la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca lleva desarrollando –en el campo social y educativo- en nuestra ciudad desde hace más de 30 años.

Dentro del panorama cada vez más desolador en materia de bibliotecas, la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca (en adelante RBM), han conseguido, además del respeto y la consideración de las distintas corporaciones de la Institución de la que depende (Ayuntamiento de Salamanca), ir ampliando el número de bibliotecas que componen su Red; mantener -incluso ampliar- sus partidas presupuestarias; desarrollar y mantener una programación estable; tener independencia y autonomía absoluta para gestionar su colección, y consolidarse como una de las redes de bibliotecas más estables, afianzadas y consolidadas del Estado Español.

Sistematizar, es decir interpretar críticamente las experiencias que se han llevado a cabo en las Bibliotecas Municipales de Salamanca a partir de su ordenamiento y reconstrucción, puede ayudarnos a descubrir y explicar la lógica del proceso vivido en ellas: los factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. Y este modelo de gestión, basado en unos objetivos muy concretos sobre el papel social y educativo de la biblioteca pública, puede servir como ejemplo, sugerencia y guía, para otras bibliotecas públicas a la hora de adoptar medidas para protegerse de los vientos desfavorables y afianzar su permanencia imprescindible en su comunidad.

1.3. Objetivos

El objetivo general de este TFG es ofrecer a bibliotecarios/as y personas relacionadas con las B.P. una experiencia interesante, innovadora y que se ha consolidado en el tiempo, acerca de la gestión, objetivos y desarrollo de un proyecto bibliotecario público y gratuito dirigido a todos los sectores de una sociedad.

Los objetivos más específicos, podríamos resumirlos en varios puntos:

1. Resaltar el valor del papel social y educativo que desempeñan las bibliotecas en la construcción de una sociedad mejor y más avanzada.
2. Realizar un recorrido cronológico y situado en un contexto histórico determinado de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca, que sirva como experiencia para otras bibliotecas.
3. Dar a conocer la estructura de dicha Red en la actualidad y cómo se sentaron unas bases sólidas para ampliar, desarrollar y consolidar este proyecto.
4. Presentar algunas de las experiencias llevadas a cabo por la Red en el campo social y educativo que han servido como plataforma para planteamientos y acciones posteriores.

5. Resaltar el valor que puede tener, en un futuro ya muy cercano, este papel en las bibliotecas públicas y su importancia a la hora de reivindicar el reconocimiento y apoyo que deben tener, por parte de todos los sectores políticos y sociales, con el fin de asegurar su labor y permanencia.

1.4. Metodología

La metodología seguida para realizar este trabajo se ha basado, fundamentalmente, en la experiencia personal que llevo desempeñando en la RBM desde hace más de treinta años.

Esta experiencia ha ido desarrollándose, simultáneamente, con análisis pormenorizados y evaluaciones continuas de las medidas adoptadas -en función de los resultados- en el trabajo que hemos ido realizando a lo largo de más de tres décadas.

La primera fase ha consistido en analizar, en un contexto general, cuáles son las atribuciones que, en materia social y educativa, han debido asumir las bibliotecas públicas, los fundamentos teóricos y las referencias que, desde distintos ámbitos, se han hecho en este sentido.

En una segunda fase se ha investigado y organizado la información sobre cuáles fueron los orígenes de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca, cómo y dónde nacieron y a partir de qué momento sus objetivos se centraron en esa función educativa y social que marcaría una dinámica de trabajo y una forma de ver y hacer las cosas -no tanto siguiendo los cánones tradicionales bibliotecarios- como buscando la manera de hacer de la biblioteca un espacio ciudadano capaz de acoger y dar salida a muchas de las necesidades culturales y creativas de su comunidad.

Para poder recoger toda la información, lo más claramente posible, se ha diseñado la siguiente estructura:

1. El papel social y educativo de la Biblioteca Pública en general.
2. Historia cronológica de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca.
3. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca (RBM) en la actualidad.
4. Algunas de las experiencias sociales y educativas más significativas llevadas a cabo en la RBM.

1.5. Fuentes

Para la parte más teórica y general -el papel social y educativo de la biblioteca pública- se han empleado fuentes primarias: artículos de revistas, actas de congresos, informes públicos y privados -especialmente de distintas asociaciones profesionales- legislación en materia bibliotecaria, publicaciones oficiales y algunas monografías.

La segunda parte es decir, la que corresponde a la experiencia particular de la RBM, y debido a la falta de información en otras fuentes, ya que es la primera vez que se recoge esta experiencia por escrito, se ha recurrido preferentemente a la hemeroteca existente en la propia biblioteca, a través de artículos de periódicos como: **Casa Grande** (Periódico del Ayuntamiento de Salamanca) en el que se recogió toda la información de los servicios y actividades de las distintas dependencias municipales desde 1981 hasta 1986.

Asimismo se han consultado todas las Memorias Anuales que la propia RBM realiza desde 1981 hasta la actualidad.

Motores de búsqueda:

- Google
- Google Scholar y Google Books

Revistas especializadas en Documentación e Información, accesibles en línea:

- El profesional de la información: <http://www.elprofesionaldelainformacion.com>
- Biblios. Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información:
<http://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios>

Otros recursos:

- Universo Abierto: blog de la Biblioteca de la Facultad de Traducción y Documentación de la USAL: <http://www.universoabierto.com/>
- Red de sedes web de las Bibliotecas Públicas. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: <http://www.bibliotecaspublicas.es/>
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Bibliotecas:
<http://www.mcu.es/bibliotecas/index.html>

Capítulo 2. Función social y educativa de las bibliotecas públicas

Ahora sabemos que quienes, desde el sistema educativo y las editoriales, desde los hogares y bibliotecas luchaban por la lectura, estaban también trabajando por la sociedad de la información y del conocimiento: antes de que existiera. La sociedad en su conjunto tiene que defender la práctica extensa y gozosa de algo en lo que ya no nos jugamos sólo la pervivencia cultural, sino la entrada en la sociedad del mañana. Esto no es una conclusión. Esto es — debería ser— el comienzo de algo muy grande. Como el soñador de Lovecraft, hemos descubierto que la ciudad mítica y dorada que perseguimos se encuentra ya ante nuestros ojos, la poseemos. Ya tenemos la llave de plata. Usémosla.

Juan José Millás

2.1. Bibliotecas y sociedad

Todas las instituciones culturales internacionales han considerado a las bibliotecas públicas como agentes democratizadores que garantizan, el acceso a la cultura y al conocimiento, a toda la población, de forma gratuita y sin diferencias de sexo, raza, condición social, ideologías o creencias. Sólo puede ser considerada pública, aquella biblioteca cuyo objetivo es servir a toda la sociedad y que sea capaz de ofrecer servicios destinados a todos sus miembros sin ninguna clase de distinción.

Organismos como La UNESCO y la IFLA siguen considerando las bibliotecas públicas (en adelante B.P.) como uno de los instrumentos más eficaces para la educación, la cultura y la información de todos los ciudadanos así como en un elemento esencial para el desarrollo de la democracia (UNESCO, 1994).

También todas las grandes asociaciones de bibliotecarios incluyen en sus manuales y declaraciones, la responsabilidad social que le corresponde a la B.P. Es decir, la defensa del derecho al conocimiento, a la información y a la cultura y a la libertad intelectual.

Desde sus inicios, la biblioteca, se considera una organización social porque, como afirma Sharma, los orígenes, el desarrollo, los objetivos, los servicios y la administración de la biblioteca están articulados con el concepto de sociedad. Bajo esta base teórica, los objetivos de esa institución son en principio sociales; por tanto, escribe Sharma, *“las bibliotecas son indispensables para la sociedad, pues educan, informan y convierten a un individuo en un mejor ciudadano”*. Ideas que hoy día deberíamos reconsiderar de manera particular, toda vez que, como dice este mismo autor, *“la apertura de más y más bibliotecas puede reducir el número de prisiones, estaciones de policía y tribunales”*. (SHARMA, 1987)

Así, el nexo bibliotecas y cultura cobra una importancia particular para el estudio de la unidad *“sociedad y bibliotecas”* porque estos centros reflejan la cultura material e intelectual de la sociedad. En esta perspectiva, las bibliotecas son elementos universales en la cultura del ser humano, porque influyen en todas las actividades básicas que éste realiza, alrededor del planeta. Por esto, los acervos de libros, de publicaciones periódicas y de otras formas de

documentos organizados en diversos recintos, y disponibles para ser usados por una determinada comunidad, son la base de la reproducción cultural en general y la veta de la historia social del conocimiento en particular (MENESES TELLO, 2005).

2.2. Función social de las bibliotecas públicas

Con la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación y muy especialmente de Internet, las necesidades de los ciudadanos y la forma en la que acceden a la información han cambiado. Estas nuevas formas de acceso a la información están transformando el papel de las bibliotecas tradicionales y aquel que era tradicional en los bibliotecarios.

De esta manera, se cuestiona cada vez más cuál es el papel que la biblioteca debe cumplir en esta sociedad en cambio permanente y se plantean nuevas necesidades y servicios para cubrir otras necesidades más sociales.

Las bibliotecas empiezan así a constituirse en espacios de aprendizaje, encuentro e inserción social es decir en un espacio comunitario para el encuentro, aportando todos sus recursos para beneficio de su comunidad (IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas), 2001)

Esta función social tiene diversas formas de expresión que se desarrollan desde diferentes programas, con el propósito de atender y dar servicio al mayor número de sectores sociales, dando prioridad a los más desfavorecidos.

De esta manera, *“las bibliotecas consiguen estar al lado de sus comunidades, responden a sus necesidades colaborando en la cohesión social y generan sentido de pertenencia”* (SALABERRÍA, 2010).

2.3. La biblioteca espacio de integración ciudadana

De las conclusiones, que en el año 2014 se realizaron dentro del estudio FESABID (GÓMEZ YÁÑEZ, 2014), podemos extraer que las bibliotecas públicas son espacios que van más allá del préstamo de libros, o como espacios de información y consulta, ya que los usuarios las utilizan como centro comunitario para reunirse y ampliar relaciones.

El rol que tienen las bibliotecas públicas como agentes educativos para contribuir a los cambios sociales y preparar a los ciudadanos para los nuevos escenarios de socialización política es fundamental. (GIRALDO GIRALDO & ROMÁN BETANCURT, 2008).

Asimismo, los propios profesionales de las bibliotecas, asumen este rol social y educativo entre sus funciones y continuamente asistimos a experiencias bibliotecarias, en este sentido, en casi todos los países del mundo.

Dentro de este papel, las bibliotecas han ido adaptando programaciones y reclamando presupuestos destinados a elaborar programas destinados a toda la ciudadanía, entre los que se incluyen: Clubs de lectura, talleres literarios o artísticos, talleres de idiomas, programaciones teatrales, musicales, exposiciones, cursos de formación de usuarios, tertulias y un sinfín de actividades más que han convertido a la biblioteca en un espacio de formación, encuentro y ocio ciudadano y en las que los criterios, objetivos y desarrollo de las mismas están claramente marcados por este componente educativo y social.

Las tecnologías de la información y la comunicación han contribuido a fortalecer este papel social y educativo dentro de las bibliotecas, bien porque las bibliotecas facilitan el acceso a las mismas de una parte de la población que sin ellas estaría excluida, bien porque ofrecen alternativas de ocio gratuitas y en un horario suficientemente amplio para llegar a casi todos los sectores de población.

En contra de lo que pueda parecer, las nuevas tecnologías -que parecía se acabarían convirtiendo en las causantes de la desaparición de las bibliotecas tal y como estas estaban concebidas, es decir como centros de información y difusión- se convierten así en aliadas de las bibliotecas en el desarrollo de su acción social y educativa mientras, cada vez más, se perfila la importancia de este papel en su futuro como institución al servicio de los ciudadanos.

El papel tradicional de la biblioteca como espacio de conservación, préstamo de documentos y acceso a la información, va quedando así relegado, sustituido por las nuevas formas de preservación y acceso a los mismos. Las bibliotecas tendrán que adaptarse a estos nuevos tiempos y convertirse en espacios que ofrezcan otras posibilidades a la vez que se constituyen, cada vez más, en espacios alternativos y complementarios de la educación y acceso a todas las formas culturales. Además, las nuevas tecnologías, permiten introducir nuevos servicios bibliotecarios, nuevas formas de difusión de sus propios materiales y servicios y nuevos espacios virtuales en los que sus usuarios habituales pueden encontrarse con otros usuarios, de cualquier lugar del mundo, para compartir experiencias lectoras, inquietudes, o intercambio de información y documentos.

La biblioteca sin muros es otra de las nuevas formas en las que las bibliotecas ofrecen servicios a sus usuarios cercanos y remotos y, cada vez más, se crean redes bibliotecarias con intereses y usuarios comunes que permiten rentabilizar esfuerzos económicos y de los recursos creados por las propias bibliotecas.

2.4. Biblioteca pública y movimientos ciudadanos

Las instituciones públicas tienen el deber de acoger las ideas de los ciudadanos, dar cabida a estas ideas, proporcionarles espacios donde desarrollarlas y fomentar la creatividad y los proyectos que éstos puedan desarrollar.

Actualmente, y más que nunca, la ciudadanía tiene la necesidad de espacios físicos en los que desarrollar sus capacidades, sus conocimientos y sus experiencias, y las bibliotecas bien pueden convertirse en esos espacios depositarios y generadores de conocimiento.

Blogs, páginas web, foros de discusión, clubs de lectura virtuales, intercambio de publicaciones, redes sociales, formación a distancia. Son muchas y variadas las formas en las que las bibliotecas pueden estar presentes en la actualidad en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Y mientras tanto, el mayor cambio se produce entre los muros de las bibliotecas, que se están viendo obligadas a readaptar sus secciones para hacerlas más accesibles a las nuevas necesidades de los ciudadanos y en sintonía con los nuevos servicios que tendrán que ofrecer.

Desaparecen tabiques reales o imaginarios entre secciones, los documentos empiezan a agruparse cada vez más siguiendo modelos de centros de interés en los que podemos encontrar documentos en cualquier soporte bajo una misma temática; se abren espacios cómodos, agradables y funcionales en los que se mezclan gente de distintas edades para leer un libro, un cómic, una revista, ver una película, escuchar música, acceder a Internet. El concepto tradicional de Mediateca se expande, cada vez más, ocupando las secciones tradicionales y configurando un nuevo aspecto en el paisaje de las construcciones bibliotecarias. Se introducen cafeterías, zonas de juegos compartidos, pequeños espacios para presentaciones de libros, encuentros con autores o tertulias y clubs de lectura. Cada vez más, los usuarios tendrán la sensación de estar un lugar en el que se sienten como en casa y en el que, además de los documentos tradicionales puestos a su disposición a través de préstamo y consulta, podrán encontrar muchas otras propuestas de su interés en las que ellos también podrán intervenir desde su inicio.

Las nuevas construcciones arquitectónicas, dedicadas a albergar bibliotecas públicas, se diseñan ya en este sentido. En un artículo publicado en la revista Good “The Future of Libraries Has Little to Do with Books” en enero de este mismo año 2015, su autora Rosie Spinks, analiza cuál será el papel de las bibliotecas en un futuro, ya cercano, y recoge las principales transformaciones que están sufriendo para poder adaptarse a las nuevas demandas y nuevas necesidades. Resumiendo el artículo de Spinks podemos decir que, en la era digital, las bibliotecas de todo el mundo, se preparan para convertirse en centros alternativos y lúdicos de información, encuentro y participación. Queda ya lejos ese papel de “dispensadora de libros y otros documentos” y su papel social y educativo adquiere, cada vez más, una mayor importancia. Las bibliotecas se reinventan a sí mismas para cumplir los nuevos objetivos y expectativas y convertirse en centros comunitarios vibrantes y atractivos, que ofrezcan espacios cómodos y funcionales para todo tipo de público, incluyendo las nuevas formas de trabajo independiente, cooperativo o a distancia y reforzando también su papel educativo en este mundo digital, con el objetivo de poder contribuir a eliminar las brechas de información que se están originando entre distintos países y comunidades. (SPINKS, 2015)

En los últimos Congresos Nacionales de Bibliotecas Públicas, organizados por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, a través de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, que se celebran cada dos años en una capital española, los temas de debate y las ponencias se centraron en las medidas que las B.P. debería adoptar para sumarse a las necesidades de esta nueva era digital. Todo apuntaba a que era necesario subirse a toda prisa al *carro* de las nuevas tecnologías, empezar a adquirir nuevos soportes de lectura, plantear

nuevas fórmulas de adquisiciones en nuevos formatos y asumir nuevas tareas de organización frente a la forma tradicional en la que ahora se presenta, organiza y difunde la información. Es decir, se hablaba de convertirnos en aliadas de las nuevas formas de acceder a los nuevos documentos y reciclarlos para ponernos al servicio de las nuevas tecnologías.

Algunos bibliotecarios nos planteamos entonces si, en ese *carro*, las bibliotecas seríamos necesarias o si, en esas nuevas formas de acceso a la información, nuestra presencia no sería totalmente innecesaria y prescindible como mediadoras.

Cada vez más, veíamos como las obras de referencia y algunos materiales audiovisuales se iban volviendo más y más invisibles e innecesarios para nuestros usuarios. Es decir esta invisibilidad afectaba a todos aquellos documentos que habían sido sustituidos por la inmediatez y la facilidad de acceder a su contenido a través de la Red.

La consulta de enciclopedias en sala dio paso a un nuevo paisaje formado por usuarios con sus ordenadores buscando información. La fonoteca y la videoteca comenzaron a resentirse frente a la comodidad de las descargas de música y películas desde la propia casa, sin tener que desplazarse hasta la biblioteca. El préstamo de libros en papel parecía que también podía verse afectado, con la aparición de los eBooks.

De repente, las bibliotecas vieron cómo sus funciones y sus materiales tradicionales parecían amenazados y entraron en pánico planteándose, inmediatamente, su adaptación a este nuevo panorama adquiriendo los nuevos soportes de lectura y reuniéndose en plataformas para la adquisición de los nuevos materiales. Sin embargo subyacía, en gran parte de los bibliotecarios, la sospecha del interés comercial y económico de las empresas dedicadas a estas nuevas formas de lectura, de la calidad de las mismas y la duda, más que razonable, del papel de las bibliotecas en todo este entramado tecnológico.

Si los ciudadanos podían acceder a la información, a la lectura, a la música y al cine, y a encuentros virtuales con otros ciudadanos desde sus propias casas, con tan sólo un ordenador personal y una conexión a Internet, ¿para qué iban a acudir a la biblioteca?

Entonces el planteamiento empezó a cambiar. Quizá la biblioteca no tenía que competir con las nuevas tecnologías ni tampoco dejarse llevar por esa marea virtual que parecía iba a arrasar con todo lo presencial. Quizá la biblioteca debía replantearse sus funciones, valorar su capacidad social y educativa y como espacio de integración ciudadana, como espacio de subversión, provocación y lucha. Quizá la biblioteca era ese espacio que los ciudadanos buscaban para verse y encontrarse, para poder comunicarse personalmente, para desarrollar sus proyectos e inquietudes o para participar junto a los otros de un proyecto cultural común. Y quizá también debía buscar su papel educativo en un mundo en el que el exceso de información no permitía, sin embargo, tener ciudadanos mejor informados.

El VII Congreso celebrado en Badajoz, en 2014, en torno al lema biblioteca y sociedad, el propio título, **“Bibliotecas Públicas, conectados contigo”** ya indicaba que estaba empezando a haber un cambio en la concepción del futuro de las B.P.

Durante todo el Congreso las diversas ponencias, comunicaciones, debates y buenas prácticas, giraron en torno al concepto de biblioteca como un espacio cercano a su comunidad, que debía adaptar sus servicios de forma constante para servir a una sociedad en permanente cambio y se constataba la importancia de que las B.P. se hicieran más participativas, más solidarias y con mayor capacidad para dar respuestas a las necesidades reales de sus usuarios

Como ejemplo, podemos ver los tres grandes bloques bajo los que se agruparon las distintas comunicaciones:

1. BP (Biblioteca Pública), participación ciudadana: Cooperación ciudadana, ante la situación de incertidumbre que atraviesan las bibliotecas; supervivencia de las bibliotecas; cómo los ciudadanos intervienen para perfilar las actividades de las bibliotecas y cómo colaborar con ellas; posible gestión participativa de las bibliotecas; experiencias de inclusión social; multiculturalidad, accesibilidad en el sentido más amplio; Asociaciones de Amigos de Bibliotecas.
2. BP, impacto socioeconómico: retorno de la inversión; rentabilidad económica / rentabilidad social; bibliotecas en tiempo de crisis; evolución de las Bibliotecas Públicas; proyectos de colaboración público – privada (mecenazgos, patrocinios, crowdfunding, fundraising...) en bibliotecas públicas; saber comunicar debidamente lo que hacemos.
3. BP, lectura y ciudadanía: el rol educativo de la Biblioteca Pública; el papel de la Biblioteca Pública en la adquisición de competencias lectoras de los ciudadanos, a la hora de buscar y acceder a la información pertinente, ante la sobrecarga de información presente en Internet; vinculación de la comprensión lectora con el desarrollo y bienestar social, las competencias básicas de lectura y las destrezas informáticas como retos de los ciudadanos en la actualidad; alfabetización; necesidad de elaboración de perfiles de usuarios teniendo en cuenta las posibilidades de los datos que nos aporta la web 2.0 y la minería de datos, para conocer mejor sus necesidades y dar mejor servicio; lectura digital.

Entre las conclusiones¹ de dicho Congreso, podemos resaltar algunas que hacen especial hincapié en esta función socio-educativa de la B.P.

- La biblioteca debe concebirse como un lugar que atrae y que permite acceder al conocimiento en las mejores condiciones.
- Las bibliotecas son incubadoras de ideas que permiten generar cambios en la sociedad: deben convertirse en espacios de creación, y es necesario que actúen como espacios de generación de conocimiento compartido.
- Además, deben fomentar el talento local y para ello ceder su espacio a los ciudadanos.

¹ CONGRESO Nacional de Bibliotecas Públicas (VII: Badajoz, España). (2014). *Conclusiones VII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Badajoz.

- Por otro lado, las bibliotecas deben incluir a los ciudadanos de forma más activa en su gestión y articular los mecanismos formales para ello. Pueden beneficiarse de equipos de voluntarios que colaboren en las actividades, pero siempre bajo la dirección de bibliotecarios profesionales.
- Por último, las bibliotecas deben saber comunicar y crear un relato con mensaje propio y elaborar distintos mensajes para distintos agentes.
- Se necesita fomentar el liderazgo en los profesionales de bibliotecas como forma de llegar mejor a los usuarios, deben incorporar otras fuentes de financiación e innovar en su gestión a partir de pequeñas mejoras. Asimismo es necesario el trabajo en equipo con las asociaciones locales y movimientos sociales y coordinar las bibliotecas con el entorno en el marco de un cambio de paradigma de lo público a lo común, escuchando las necesidades de los ciudadanos, especialmente aquellos que no vienen a las bibliotecas.

Las conclusiones de dicho Congreso son toda una declaración de intenciones respecto al nuevo papel de la B.P. en la sociedad y los retos que deberá enfrentar para asegurarse su permanencia en la sociedad y su capacidad para satisfacer las nuevas demandas y necesidades de la misma reforzando su papel social y educativo.

Capítulo 3. Breve historia de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca

3.1. La biblioteca, centro cultural del municipio

En **1979**, Salamanca era una ciudad de 160.000 habitantes, dedicada fundamentalmente al sector servicios, con un amplio patrimonio histórico-artístico (público y privado) y un gobierno de izquierda en ligera mayoría, surgido en las primeras elecciones democráticas. En la ciudad no existían instalaciones apropiadas para la programación y desarrollo de actividades culturales, y el Ayuntamiento dedicaba a la cultura únicamente el 0,06% de su presupuesto y contaba con un solo funcionario que realizaba fundamentalmente labores burocráticas y no de programación.

Las pocas bibliotecas existentes en la ciudad –exceptuando las Bibliotecas Universitarias- eran espacios impersonales, con libros que se adquirían de forma indiscriminada y preferentemente para el público adulto y cuya dependencia administrativa era privada, como en el caso de las Bibliotecas de Entidades bancarias como las Cajas de Ahorro y una Biblioteca Pública del Estado, que contaba con medios precarios e instalaciones insuficientes - ocupaba una planta de un edificio de viviendas- y que sería la antecesora de lo que más tarde sería la Biblioteca Pública del Estado situada en la Casa de las Conchas.

Con la llegada de los primeros ayuntamientos democráticos, en **1979**, empieza a plantearse la necesidad de crear infraestructuras y servicios culturales que ofrezcan un cauce de participación a los ciudadanos.

Citando a J. Antonio Pérez Millán, director de los servicios de cultura del Ayuntamiento de Salamanca en 1981, *“el trabajo cultural constituye una tarea propia e irrenunciable de cualquier Ayuntamiento. Éste no actúa en el campo cultural de forma subsidiaria o por suplir carencias de otras instituciones (...) al Ayuntamiento le corresponde la responsabilidad básica en la gestión cultural.”* (PÉREZ MILLÁN, 1982)

Las primeras reflexiones sobre los nuevos compromisos que los ayuntamientos democráticos estaban dispuestos a asumir, traerán como consecuencia la elaboración de un programa o plan de acción cultural cuyos objetivos se orientan hacia tres ejes fundamentales: la recuperación cultural, el desarrollo cultural y la animación cultural, un proyecto a largo plazo que habría que desarrollar de forma progresiva.

El gobierno municipal que surge de estas primeras elecciones democráticas, formado por una coalición PSOE-PCE, estaba convencido de que la actividad cultural debía ser uno de los pilares fundamentales de su actuación municipal.

3.2. Primer periodo. Los inicios (1981-1986)

Y así, en este contexto favorable al desarrollo cultural, se crea en septiembre de **1981** la Casa Municipal de Cultura, como espacio propio para desarrollar los objetivos fundamentales del plan de acción cultural, dirigiendo sus esfuerzos al desarrollo cultural y a la animación cultural. En torno a estos objetivos se plantea un conjunto de actividades culturales ligadas al teatro, la música, las artes plásticas, la literatura y el cine, dirigidas fundamentalmente a niños/as. Estas actividades se desarrollan a través de talleres prácticos que buscan la participación y el fomento de la creatividad, y tratan de acercar al ciudadano actividades que no se perciben como productivas y que, hasta entonces, eran de difícil acceso para muchos ciudadanos alejados de cualquier propuesta cultural.

Dicha Casa Municipal de Cultura, se situó en un palacete peculiar, tanto en los materiales, pues combina granito, ladrillo y piedra de Villamayor, como en su forma, de un marcado estilo neogótico con influencias del modernismo catalán. Dicho edificio, situado en la Plaza de Gabriel y Galán, fue construido entre 1915-1916 por el arquitecto Joaquín Secall como Casa de Socorro y fue también, durante unos años, sede de la Policía Municipal.



El nacimiento y desarrollo de estos talleres programados desde la Casa Municipal de Cultura, entre los que se encuentra uno dirigido a la literatura, los libros y la lectura, será el

origen de un servicio bibliotecario incipiente que comienza como apoyo bibliográfico especializado y préstamo de libros relacionados con las actividades que se desarrollan en el resto de los talleres. En estos momentos ni siquiera se habla de biblioteca, tal y como la concebimos ahora, ni se piensa en ella como un espacio y servicio independiente.

Por lo tanto este pequeño taller de lectura, es el origen de lo que después será la Biblioteca Municipal de Salamanca. Poco a poco, desde aquel pequeño espacio de escasos 8 m² atendido por una sola persona, se compran los primeros libros, se hacen las primeras exposiciones y se desarrollan las primeras sesiones de animación a la lectura, un término hoy muy desgastado y vacío de contenido pero que, en aquellos momentos, era innovador y estaba unido a los nuevos planteamientos pedagógicos y de dinamización cultural.



Casa de Cultura en la Plaza de Gabriel y Galán (1982)²

Esta dinámica de desarrollo y animación cultural, buscaba la participación y la creatividad de los ciudadanos desde un espacio estable como la Casa de Cultura, pero también

² Fotografías Archivo de la RBM de Salamanca

desde otros espacios de la ciudad, entendida toda ella como un espacio público, como un escenario: la ciudad como espacio de representación, de expresión, como lugar de intercambio cultural y social. La ciudad como espacio de relación, de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana y de expresión comunitaria. La ciudad como el espacio de la ciudadanía.

Durante este primer periodo, el pequeño taller de lectura, integrado con el resto de los talleres en la programación de la Casa Municipal de Cultura, va encontrando una dinámica propia, generando demandas y creando expectativas. Empieza a tomar iniciativas propias que tendrán después una repercusión importante en la consolidación de la biblioteca y su influencia en la dinámica cultural de la ciudad. Estas primeras propuestas y experiencias de trabajo irán definiendo una forma de trabajar y de entender la cultura.

En **1982** se consolida definitivamente la Casa Municipal de Cultura como centro coordinador permanente de actividades culturales del Municipio, objetivo que constituía la primera fase del Plan de acción cultural sobre las siguientes bases materiales:

1. Puesta en pleno funcionamiento de la nueva Casa Municipal de Cultura y el Museo de Arte Contemporáneo.
2. Se reconvierte la Casa Municipal de Cultura añadiéndose a las instalaciones específicas ya existentes: Sala de exposiciones "Rúa Mayor", Auditorio de San Blas, Torre del Clavero y Museo de Historia de la ciudad.
3. Estabilización de la estructura radial de centros cívicos, con redefinición estatutaria de las Casas Municipales de La Vega, Tejares, Vidal y Chamberí.

También se integran, en este Plan, otros servicios municipales, relacionados con la cultura, ya existentes con anterioridad (Banda de música, Servicio de Publicaciones, Archivos, etc.) y se hacen los primeros intentos para establecer un esquema ordenado de la estructura radial de los Centros Cívicos de los barrios (un tímido intento de empezar a crear una red de bibliotecas municipales)

Durante este periodo, trabajaban en el proyecto tres técnicos municipales contratados, dos personas más a título de auxiliares administrativos y cuatro subalternos. También se contó con la colaboración constante y espontánea de un amplio grupo de personas especializadas en las distintas áreas (monitores, animadores, etc.), en un intento de aglutinar a colectivos y profesionales de distintos ámbitos culturales.

El fondo bibliográfico de la biblioteca estaba compuesto en aquel año por:

- Un fondo antiguo de aproximadamente 33.000 volúmenes -adquiridos a un bibliófilo de Madrid, Constantino Román Salamero, por 8 millones de pesetas- de los cuales estaban ya catalogados unos 8.000.
- 2.548 libros modernos, fundamentalmente de literatura y otras materias como cine, teatro, música e historia local.

- 2.095 libros de literatura infantil, de los cuales 1.315 se encontraban en la propia Casa de Cultura y el resto estaban repartidos en los Talleres de lectura de los barrios de La Vega (320), Vidal (300) y Pizarrales (160)

El número de socios que la biblioteca tenía era de 1.929, adultos (330) e infantiles (1.599) repartidos, al igual que los libros, entre la Casa de cultura (1.109) y los talleres de los tres barrios. En la sección de adultos se prestaron 762 libros a lo largo del año y 7.969 en la sección infantil.

En aquellos momentos la franja de edad más lectora eran los niños (70%) y niñas (30%) de edades comprendidas entre los 10 y 12 años y los libros más solicitados eran los de Aventuras y los de Naturaleza o aquellos relacionados con actividades manuales.

Durante el verano de **1982**, se realizó la primera actividad fuera de los muros de la biblioteca en ese intento de acercar la lectura a los ciudadanos en los lugares frecuentados por estos. Se trataba de un Taller de lectura al aire libre, apoyado con actividades de animación a la lectura a partir de textos, dibujos y dramatización, en el parque de la Alamedilla, durante los meses de verano, en horario de mañana y tarde, al que acudieron unos 1600 niños y niñas con edades comprendidas entre 9 y 12 años y a los que se prestaron 2.619 libros, la mayoría álbumes ilustrados. El mes más concurrido fue Agosto y preferían las tardes a las mañanas.

Durante ese primer año, se intentan potenciar, también, los talleres de lectura de tres barrios que contaban con un espacio más o menos apropiado, dotándolos de libros, materiales, mobiliario y personal.

1. Taller del Barrio de la Vega. A partir de una antigua biblioteca, que existía únicamente como servicio de préstamo, con una infraestructura muy desmantelada y fondos anticuados.
2. Taller del Barrio de Pizarrales. A partir de una experiencia estable y de apoyo a otras actividades del Taller artístico del barrio.
3. Taller del Barrio de Tejares. Un pequeño espacio dentro de los locales de la Asociación de vecinos que contaba con fondo de unos 100 libros anticuados y a los que nadie tenía acceso.

Los presupuestos para la biblioteca eran de 800.000 pesetas, un 10% de los 8.000.000 del presupuesto general de la Casa Municipal de Cultura.

Las actividades de Animación a la lectura que se desarrollaron por primera vez durante aquel año, concepto prácticamente desconocido en nuestro país a excepción de algunas experiencias llevadas a cabo en la bibliotecas de Cataluña, estuvieron inspiradas en las actividades que se desarrollaban en las bibliotecas públicas francesas.

También en este año, un nuevo taller se suma a la oferta ya existente en algunos barrios. Con la inauguración de la Casa Municipal de Cultura del barrio Vidal, en la calle Emigdio de la Riva, 17. Con este nuevo Centro Cívico el Ayuntamiento seguía con sus objetivos de descentralizar la cultura y llevarla a todos los barrios de la ciudad así como potenciar los movimientos vecinales y el asociacionismo social y cultural.

Y, a finales de año, se adjudican las obras de la Casa Municipal de Cultura del barrio de Chamberí, que sería el primer centro cívico construido por el Ayuntamiento de forma completa ya que en todos los casos anteriores se habían rehabilitado edificios ya existentes.

Taller de lectura Barrio Chamberí (1983)³



En las Navidades de **1982**, se inicia una programación que se mantendrá hasta **1986**. Esta programación surge a raíz de una propuesta de la distribuidora de libros infantiles Ítaca, a la Casa Municipal de Cultura. Esta empresa ofrecía todos los fondos infantiles de los que disponía para que se organizara una exposición, en primer lugar, y en segundo lugar para incrementar la biblioteca de la propia Casa de Cultura. A partir de ahí se pensó aumentar esos fondos con los de otras editoriales de interés infantil -aparte de Alfaguara y Altea, distribuidas por Ítaca- como Lóguez, Anaya, Bruguera o La Galera. Podemos hacernos una idea de las limitaciones que había hasta esos años en la edición de libros infantiles y cómo, de repente, empieza a tomar auge e importancia la literatura infantil y a surgir editoriales dedicadas, exclusivamente, a editar libros para los más pequeños.

La **programación navideña** que se inicia ese año pretendía también ofrecer una serie de actividades dirigidas a los niños y niñas de la ciudad durante el periodo vacacional navideño. Y en ella se reunían todas las áreas de la Casa Municipal de Cultura, que ofrecían distintos talleres agrupados por un tema común. En ese año el título fue “Vacaciones de cuento”⁴ y se ofrecieron seis talleres desde las seis áreas de la Casa:

1. Taller de animación a la lectura
2. Taller de plástica (Ilustración de los cuentos leídos y trabajados en el Taller de animación a la lectura)
3. Taller de cómic (conocer el lenguaje del cómic y aprender a elaborarlos)

³ Fotografías Archivo RBM de Salamanca

⁴ AYUNTAMIENTO de Salamanca. (17, 21 de diciembre, enero de 1982, 1983). Unas vacaciones de cuento. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

- Taller de imagen (técnicas de comunicación audiovisual, lenguaje de imágenes, proyección de películas, elaboración de un informativo de televisión)
- Talleres de radio y prensa
- Reinterpretación teatral de cuentos clásicos con una temática común "bellas y bestias".



Vacaciones de cuento (1982)⁵

Vacaciones de cuento (1982)

Por problemas de espacio en la Casa de Cultura, todas las actividades se llevaron a cabo en la Escuela de Bellas Artes de San Eloy, en la Plaza de San Boal, desde el 23 al 30 de diciembre en horario de mañana y tarde.

Entre los años **1983 y 1986** se desarrolla además un proyecto diseñado y coordinado por el taller de lectura, el **Bus Cultural**⁶. Durante los meses de julio y agosto, todas las tardes de lunes a viernes, un autobús recorría los distintos barrios de la ciudad con una programación variada que incluía talleres de lectura, biblioteca al aire libre, talleres y actividades de animación, teatro, exposiciones de fotografía... y finalizaba la jornada con la proyección de una película al aire libre o con una verbena popular. Esta experiencia, que hoy seguiría teniendo sentido, se enmarcaba en una programación general que, bajo el nombre de Verano Cultural, englobaba todas las actividades programadas por el Ayuntamiento de Salamanca durante el verano. A este proyecto se unirían después el resto de las instituciones de la ciudad con aportaciones económicas y sugerencias de programación.

En mayo de **1983** las áreas de música, plástica, teatro y cine, que compartían espacio con la biblioteca en el edificio de Gabriel y Galán, se trasladan a la Casa Lis⁷, un palacete

⁵ Fotografías, Archivo RBM

⁶ Véase: 5.3.1.

⁷ AYUNTAMIENTO de Salamanca. (4 de Febrero de 1983). La casa Lis, una forma de entender la cultura. Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca , pág. 4.

urbano enclavado sobre la antigua muralla de la ciudad mandado construir por D. Miguel de Lis (1855-1909) cerrada y sin uso desde los años setenta y que estuvo a punto de desaparecer hasta que en 1981, el Ayuntamiento de Salamanca, consciente del valor del inmueble, inició un expediente de expropiación que logró salvarla de la ruina. Las obras de remodelación de dicho edificio, finalizaron en mayo de 1983, fecha en la que fue inaugurada como nueva Casa Municipal de Cultura (Ayuntamiento de Salamanca, 1983). El precio de dicha expropiación fue de dieciocho millones de pesetas.



Casa Lis antes de la remodelación ⁸



Casa Lis después de la remodelación (1983) ⁹



Este traslado permitió al área de bibliotecas ocupar todo el espacio del edificio de Gabriel y Galán y supuso un punto de inflexión importante en el desarrollo de la biblioteca y el caldo de cultivo de un nuevo proyecto bibliotecario en el que más tarde se desarrollara la actual RBM.

⁸ Fotografía: Archivo Gombau. Filmoteca Regional de Castilla y León.

⁹ Fotografías: Archivo RBM de Salamanca

También en **1983** se inician las obras de remodelación de la Casa de las Conchas, edificio cedido por el Ayuntamiento al Ministerio de Cultura, para albergar a la futura Biblioteca Pública del Estado, ampliándose así, más tarde, los servicios bibliotecarios de la ciudad.

Durante todo este año se tiende a la descentralización de las actividades programadas por todas las áreas de la Casa Municipal de Cultura, incluidas las de la biblioteca. Un buen número de barrios, en especial aquellos que cuentan con centro cívico municipal, acogieron más de un 70% de las actividades y se pone en marcha la Fonoteca de la Casa Lis. (AYUNTAMIENTO de Salamanca, 1983)

Por primera vez se toma conciencia del número de vecinos que residen en el barrio de Garrido, el barrio más populoso de la ciudad y que en aquellos momentos contaba con una población superior a los 50.000 habitantes, y se plantea buscar un lugar en el que realizar actividades en ese barrio. Todavía está lejos la posibilidad de construir una Casa de Cultura en el barrio y se pensaba más en aprovechar algún edificio ya existente en el que poder llevar a cabo algunas programaciones. Falta mucho aún para plantear la futura Biblioteca Torrente Ballester que se alojará en este barrio en 1999.

Los objetivos de todas las actividades que se programaban estaban muy claros, se trataba de *“acercar a los ciudadanos los hechos culturales más significativos y de estimularles a participar en ese gran proceso de la comunicación colectiva, a través del cual resultará posible una mejor comprensión y disfrute de la expresión artística”* (MÁLAGA GUERRERO, 1983)

En **1984**, y en ese afán por tener presencia en los espacios públicos cotidianos a los que la gente acude de manera habitual, se pone en marcha una iniciativa pionera en España: un **puesto de préstamo de libros en el Mercado Central**¹⁰, que se inaugurará el 23 de abril de ese año y que se extenderá después a otro mercado periférico, el Mercado de San Bernardo, junto a la Estación de autobuses.

El puesto de préstamo de libros, situado entre dos pescaderías, en la primera planta del Mercado central de Abastos, constituía una extensión de la Biblioteca Municipal y era además un punto de información bibliográfica desde el que se facilitaba información sobre literatura y sobre cualquier otro tema cultural. Se abrió con 600 libros especialmente de literatura, cocina y temas relacionados con consumo, pero estaba abierto a sugerencias, desideratas o a la posibilidad de solicitar cualquier libro de la Biblioteca de Gabriel y Galán, convirtiéndose así en una biblioteca sucursal de características peculiares. Esta experiencia, pionera en España y que sepamos en el mundo, funcionó con regularidad y gran éxito hasta 2003.

Durante todo este tiempo la Casa Municipal de Cultura seguía organizando actividades ya en la Casa Lis, en las que el taller de lectura participaba activamente. Durante varias vacaciones de Navidad (hasta 1986) se llevó a cabo el programa de actividades que se había iniciado en 1982 en San Boal bajo títulos como: “Vacaciones de cine” (1983), “Vacaciones de juego” (1984), “Vacaciones de color” (1985), “Vacaciones en Lis” (1986), en el que cada taller

¹⁰ Véase: 5.3.3.

elaboraba sus propuestas y generaba una dinámica de trabajo, de acuerdo con unos objetivos y un tema común.



Vacaciones de cine (1983)¹¹



Vacaciones de color (1985)



Vacaciones de juego (1984)



Vacaciones en Lis (1986)

En ese tiempo, la biblioteca como conciencia de su papel educativo y se convierte también en un espacio de formación, con propuestas dirigidas a trabajadores de instituciones educativas o personas interesadas en el mundo de la literatura y la dinamización cultural.

Del 28 de mayo al 2 de junio y en colaboración con el CEIRE de Animación a la Lectura de la Delegación Provincial de Educación, se celebró un “Encuentro sobre Literatura animación a la Lectura”, que pretendía unificar criterios entre todas las personas e Instituciones que, en esos momentos ya trabajaban con “los niños y los libros, por la educación y el placer de la lectura, desde las instituciones y grupos para conseguir así una mayor

¹¹ Fotografías: Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca (1982-1986)

efectividad en el trabajo” (Ayuntamiento de Salamanca, 1984). En dicho Encuentro se trataron temas como la selección y criterios de organización de la biblioteca infantil y se realizaron distintas exposiciones y sesiones prácticas sobre animación a la lectura y en él participaron, además de los técnicos de la biblioteca, profesores, animadores, críticos e ilustradores. También se presentaron varios ensayos sobre el tema que podían servir de punto de partida para reflexionar y conocer experiencias. Ahora, muchos años después, en plena época de Congresos, mesas redondas, encuentros y jornadas, resulta interesante comprobar lo novedoso de aquella propuesta en unos años en los que, la literatura infantil y juvenil no tenía ninguna presencia en la vida o en el trabajo de educadores y bibliotecarios, y el alto nivel desde el que se plantearon, contando con la presencia de expertos como el escritor y traductor Mario Merlino (WIKIPEDIA, 2014) quien dirigió una de las sesiones prácticas.

Éste encuentro precedió a otros similares que se realizarían en años posteriores junto a cursos de formación para bibliotecarios y maestros en materia de literatura infantil y animación a la lectura, que serían impartidos por profesionales de distintos ámbitos y distintos lugares de la geografía española: bibliotecarias, escritores, ilustradores, críticos literarios, animadores, etc.

A finales de **1984**, las bibliotecas municipales ya estaban presentes en la vida cotidiana de la ciudad y se resalta el papel que desempeñaba, sobre todo, en la animación a la lectura con los niños, y la presencia de un fondo documental destinados a ellos, cuya selección estaba basada en criterios de calidad. Gran parte de sus fondos y servicios se orientan a la recuperación del placer de la lectura *“como actividad que aporte conocimientos e inquietudes”* (Ayuntamiento de Salamanca, 1984).

Se había creado, ya en la ciudad, un esbozo de lo que más tarde sería la RBM, con una biblioteca cabecera: Gabriel y Galán y talleres de lectura en distintos barrios de la ciudad: La Vega, Vidal, Garrido, Tejares y el Taller Artístico de Pizarrales. En todos ellos se realizaban, además del préstamo, talleres de animación a la lectura, una tarde a la semana. También se realizaban exposiciones bibliográficas periódicamente y empezaron los encuentros con los autores. Aquel año, en diciembre, tuvo lugar una charla-encuentro con el escritor Juan Clemente Gómez, autor del *“Diario de Lolo”*, un libro envuelto en polémica publicado por la editorial salmantina Lóguez y en marzo de 1985 con Fernando Alonso.

A partir de **1985**, la biblioteca empieza a organizar actividades durante la Feria Municipal del Libro¹² que se celebraba, desde hacía 4 años en el mes de mayo, en la Plaza Mayor y que hasta el momento organizaban los librerías de la ciudad con el apoyo del Ayuntamiento de Salamanca. Entre estas primeras actividades ya estaban los encuentros con escritores, -una de las bases de las ferias del libro en la actualidad- y representaciones teatrales. Se perfilaba ya, en aquella época, un interés por estar presente en otras manifestaciones culturales ciudadanas fuera de los muros de la biblioteca. Los primeros autores que participaron en la V Feria Municipal del libro fueron: Manuel Vázquez Montalbán, Carlos Barral, con una conferencia sobre la *“Edición en España durante los diez últimos años”* Gonzalo Torrente Ballester, Joan Manuel Gisbert y Julio Llamazares. También hubo espacio

¹² Véase: 5.3.2.

para expertos en literatura infantil y juvenil como Felicidad Orquín con una charla sobre “*Nuevas corrientes de literatura para niños*” o el librero y animador socio-cultural, Pep Durán y su interesante propuesta “*La animación a la lectura y el futuro lector*”.

Esta V Feria dedicó especial atención a la literatura infantil y a la animación a la lectura y se instaló, por primera vez, una biblioteca al aire libre en la Plaza de los Bandos, donde también se realizó una gran actividad para niños con la elaboración de un Libro Gigante de los cuentos de Salamanca, con textos de los propios niños e ilustraciones de los alumnos de la Escuela de Arte y Oficios y de la Facultad de Bellas Artes.



Elaboración del Libro Gigante de Cuentos de Salamanca. Plaza de los Bandos (1985)¹³

A partir de este momento, el Ayuntamiento asumió de forma directa la organización de un programa de actividades, dirigidas a todos los públicos, con el objetivo de que la feria no sirviera sólo para promocionar el mercado del libro sino también potenciara el acercamiento a la lectura, a los autores, a otras formas de leer y mirar (AYUNTAMIENTO de Salamanca, 1985)

El 1 de mayo de **1985** se inauguró el Centro Cívico de San José y Tormes, en la calle Maestro Argenta. Y a primeros de junio, se inaugura el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil auspiciado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en la calle Peña Primera, que vendrá a completar el servicio de bibliotecas y actividades dirigidas a niños y jóvenes en la ciudad.

1986 es el año de la consolidación definitiva de la sección infantil de la biblioteca municipal. A los talleres de cuentos, dirigidos a niños de 6 a 9 años que se desarrollan en los barrios de Vidal, Chamberí, Garrido, Pizarrales, La Vega y Centro, se añaden los talleres de

¹³ Fotografías: Archivo RBM de Salamanca

prensa para niños de edades superiores. La preocupación por la literatura infantil se extiende a los adultos: bibliotecarios y maestros con la segunda fase del Curso de Animación del Libro Infantil, también empiezan a reunirse responsables de bibliotecas de toda España, cooperativas y otros especialistas, para debatir sobre la cuestión e iniciar líneas conjuntas de trabajo para un futuro.

El trabajo con autores también se afianza cada vez más, y a los autores ya recibidos como José Antonio del Cañizo, se unen autores como Gómez del Manzano, Carmen Martín Gaité, etc. Y empiezan a programarse semanas temáticas y exposiciones con el fondo antiguo que la biblioteca posee.

Durante este año, el progresivo deterioro y la aparición de las termitas en el viejo edificio de la Plaza de Gabriel y Galán obligan a trasladar la biblioteca, temporalmente y mientras se llevan a cabo las obras de remodelación del palacete, a un local cercano en la Avenida de Mirat esquina con la calle Pollo Martín. El Ayuntamiento llegó a un acuerdo con la S.A. Mirat, propietaria del local para el alquiler del mismo durante el plazo aproximado de un año.



CANDY
Biblioteca provisional. A falta de algunos retoques, la Biblioteca Municipal ha quedado instalada de forma provisional en unos locales situados en la confluencia de la Avenida de Mirat y la calle Pollo Martín, muy cerca de su sede habitual. Este traslado resultaba obligado para acometer unas obras de reforma y consolidación en el edificio de la Plaza de Gabriel y Galán, que además del continuo uso a que ha estado sometido resultó atacado por una plaga de termitas. A pesar de la provisionalidad, el nuevo local facilitará la realización de las actividades habituales de la Biblioteca.

Traslado provisional Avenida de Mirat ¹⁴

La nueva biblioteca se proyecta en dos plantas y sótano. En la planta principal y en la planta alta se distribuyen las salas de lectura, una sala de usos diversos, una oficina y los aseos. Ambas plantas están comunicadas por una escalera y por un montacargas de enlace directo con el almacén general, situado en el sótano, donde también se sitúa el cuarto de calderas.

El nuevo diseño del edificio va a permitir ampliar el fondo documental, organizarlo en función de los usuarios, ampliar secciones y ofrecer muchas de actividades que estaban limitadas por la falta de espacio en el edificio anterior.

¹⁴ Fotografía: Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca, 1986



Obras de remodelación en la Biblioteca Gabriel y Galán (1986)¹⁵

Durante el verano de ese año, se abre una nueva propuesta de lectura y talleres, al aire libre, en el Campo San Francisco y continúa el Bus Cultural. El programa denominado **Un verano en San Francisco**, constituye un avance cuantitativo y cualitativo en la animación cultural, porque se trata de una actividad continuada a lo largo de un periodo de tiempo significativo, y porque contó con instalaciones, medios, materiales y personal adecuado y se desarrolló en un marco plural, naturalista, estimulante y globalizador.



Un verano en San Francisco (1986)¹⁶



¹⁵ Fotografía. Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca, 1986

¹⁶ Fotografías pertenecientes al Archivo de la RBM de Salamanca

Por aquel entonces, la Biblioteca contaba ya con más de diez mil socios y prestaba una media de 120/130 libros diarios. Todavía no se prestaban otros soportes (Vídeos, CDs, etc)

En diciembre de **1986** se celebra por última vez el programa de actividades que todas las áreas de cultura llevaban realizando conjuntamente durante el periodo vacacional en la Casa Lis. Se atisban cambios políticos y comienza una reducción de presupuestos en muchas de las actividades estables que, en materia de cultura, se llevan celebrando varios años en la ciudad. Este año será también el último del Verano Cultural y el Bus Cultural. Una experiencia vanguardista, pionera, y de gran calidad que desaparecerá de un plumazo al cambiar la corporación municipal en **1987**.

3.3. Segundo periodo. Definición y desarrollo (1987-1999)

En **1987**, una vez remodelado el edificio que albergaba la biblioteca, ésta volvió a trasladarse, desde sus instalaciones provisionales, a la Plaza de Gabriel y Galán. El edificio quedó integrado en un amplio jardín con varios accesos peatonales que potenciaban su visualización y servirían también como espacios complementarios.

El nuevo edificio permitiría diferenciar claramente los servicios y los espacios, eliminando todos aquellos factores que, hasta el momento, habían impedido ofrecer a los lectores un buen servicio bibliográfico desde un espacio agradable y acogedor. El espacio interior fue cuidadosamente diseñado para poder cumplir todos los objetivos que la biblioteca tenía y dar cabida a todas las actividades diseñadas en función de esos objetivos. Salas de adultos e infantil, espacio para exposiciones, salas de trabajo interno, depósitos. Todo en zonas bien iluminadas y atractivas para atraer a los usuarios y hacerles sentir cómodos. Las propias escaleras se diseñaron para que fueran también espacios transmisores de información bibliográfica y cultural. La señalización, tan importante en la biblioteca, se diseñó para facilitar el uso autónomo de la biblioteca. En definitiva fue un espacio dinamizador, diseñado desde ese concepto de lugar de encuentro que implicara a los usuarios en un ambiente social y cultural en el que podían participar con propuestas y sugerencias.



Sección infantil



Sala consulta adultos



Sala préstamo adultos

Poco a poco, la biblioteca va definiendo sus objetivos y su forma de trabajar y va consolidándose como un espacio estable que ofrece servicios bibliotecarios, pero que busca también su propio espacio exterior para llevar a cabo sus propuestas.

Durante ese periodo, entre los principales objetivos de la biblioteca estaban los de asumir:

1. Una labor documental como centro de recursos bibliográficos y de ofrecer soportes utilizados para recoger la información. Sus fondos tenían que ofrecer una información lo más amplia, pluralista y objetiva posible sobre cualquier tema, estar bien organizados para facilitar el acceso a la información
2. Una labor de animación, intentando devolver al libro y la lectura su papel de transmisión cultural. Las actividades en torno al libro y la lectura pretendían ir haciendo de ambos algo cotidiano y necesario para la búsqueda de la propia identidad del lector.
3. Una labor de promoción cultural, organizando actividades que hicieran de ella un espacio de encuentro y comunicación entre todos los ciudadanos.

La biblioteca se propone como uno de sus objetivos principales, la descentralización de actividades, la relación con las escuelas y las asociaciones de vecinos para ofrecerles un centro de información y de recursos bibliográficos a través de lotes de préstamo de libros, cursos formativos en materia de lectura y elaboración de materiales de apoyo: bibliografías, guías informativas, exposiciones itinerantes, etc.

De esa manera empezaron las primeras colaboraciones con el IME (Instituto Municipal de Educación), Participación ciudadana, Instituto de la Juventud, Área de Planificación familiar y otros servicios municipales.

Esta dinámica de trabajo que combina una programación estable con actividades de dinamización y animación en espacios urbanos, y que entiende el desarrollo cultural como un proceso global de propuestas y contenidos variados, ha hecho que la RBM de Salamanca haya modelado su forma de trabajar y la forma de entender sus espacios, y sus servicios.

La Biblioteca Pública Municipal se constituye así, poco a poco, en un espacio de encuentro y participación, en el que los libros, la lectura, la información, la educación, el conocimiento, son conceptos que no pueden entenderse si no van acompañados de todo un conjunto de propuestas culturales variadas y complementarias. La biblioteca se convierte en un espacio lleno de sugerencias relacionadas tanto con la literatura como con el teatro, la plástica, el cine, la música, las exposiciones, los encuentros con escritores, los clubes de lectura, las ferias del libro, etc. Y es este conjunto de propuestas mezcladas entre sí, interactuando y potenciándose unas a otras, las que dan sentido al trabajo de la biblioteca como espacio de información y documentación.

Durante todo este periodo se consolidan programaciones, se realizan actividades de forma periódica, y es también la época en la que la faceta “más tradicional” de la biblioteca, se desarrolla. Se realizan catálogos manuales –primero con máquina de escribir y posteriormente con una máquina multicopista de tinta y clichés- Y se realizan visitas escolares, dentro de un programa continuado Biblioteca-escuela, para dar a conocer la biblioteca, sus secciones y servicios a los escolares de la ciudad.

En abril de **1987** se realiza un nuevo encuentro de literatura infantil que será fundamental en el posterior desarrollo de la biblioteca y en su forma de enfocar sus planteamientos y

objetivos. En él se reunieron personas de distintos ámbitos de la literatura infantil para exponer y discutir diferentes aspectos relacionados con el tema y asistieron tres especialistas en este campo que más tarde se convertirían en referencia obligatoria para el mundo de la literatura infantil y juvenil: **Nuria Ventura** (directora de la red de Bibliotecas Populares de la Diputación de Barcelona y Jefa de Coordinación del Servicio de Bibliotecas de la misma red), **Teresa Durán** (Doctora en Pedagogía, escritora e ilustradora, autora polifacética, tanto en la creación como en la investigación, la crítica literaria o las distintas formas de su docencia y difusión) y **Federico Martín Nebras** (Lector crítico, narrador oral, estudioso, discípulo de maestros como Agustín García Calvo, amigo y conocido de poetas y escritores ilustres -Alberti, María Zambrano, Rosa Chacel, Javier Villafañe, Gloria Fuertes, etc.- maestro vinculado a los movimientos de renovación pedagógica que surgían en esa década en España y miembro de Acción Educativa un movimiento de renovación pedagógica que llegará a muchos maestros y muchas escuelas y que incluirá entre sus líneas de trabajo la entrada del cuento en la escuela como recurso educativo imprescindible para los niños. Alrededor de Federico surgieron y siguen surgiendo nuevos narradores, maestros, bibliotecarios y escritores con propuestas interesantes y enriquecedoras.

De este encuentro surgieron seminarios de profesionales que se reunirían periódicamente para analizar y crear nuevas propuestas en torno al trabajo con el libro y la lectura con los niños.

Con la consolidación de la nueva Biblioteca Municipal de Gabriel y Galán, la labor bibliotecaria dentro del campo de la animación o acercamiento al libro al ciudadano cobró pleno sentido desde una oferta digna, tanto en espacios como en fondos, intentando cumplir la función de democratización cultural, permitiendo el acceso a la lectura a todos los ciudadanos y dando respuesta a sus necesidades de expresión.

En **1987**, el equipo de bibliotecarios/as municipales, presenta a la corporación municipal, para su desarrollo a largo plazo, un "**Plan Municipal de Bibliotecas**". Este plan contemplaba la creación de una biblioteca municipal central y otras bibliotecas sucursales en los barrios de la ciudad con mayor desarrollo urbanístico. Es decir dotar a la ciudad de un conjunto de equipamientos bibliotecarios repartidos por todos los barrios.

Desde el principio se tuvo claro que la biblioteca central debería ubicarse en un espacio como el Barrio Garrido: un barrio situado en el norte de la ciudad, con una gran concentración demográfica iniciada en los años sesenta, con una población bastante joven y un fuerte desarrollo urbanístico previsto para la década de 2000–2010. Un barrio, por otra parte, que no contaba con equipamientos culturales ni servicios colectivos para atender a casi la mitad de la población de Salamanca, que vive en esta zona: más de 70.000 personas.

La Biblioteca Municipal Torrente Ballester¹⁷ es el resultado de ese plan municipal de bibliotecas elaborado en 1987 pero no será hasta **1993**, cuando el Ayuntamiento de Salamanca y la Junta de Castilla y León firmen un convenio de colaboración para la construcción de la

¹⁷ Véase: 4.3.

biblioteca, en el que ambas instituciones se comprometen a aportar el 50% para su construcción y equipamiento.

La construcción de la nueva biblioteca se inicia en **1994** y después de un proceso de finalización, remates y reformados, excesivamente alargado, se inaugura el 23 de abril de **1999**, con el compromiso municipal de asumir su puesta en funcionamiento con cargo a sus presupuestos anuales. Toda la experiencia anterior de años de trabajo y dinamización cultural hizo que, a la hora de trabajar en el diseño del nuevo edificio con el arquitecto designado por la Junta de Castilla y León para el proyecto, las cosas estaban bastante claras y los técnicos de la biblioteca tuvieron la gran suerte de trabajar con un arquitecto magnífico, Gabriel Gallego, que en todo momento escuchó y tuvo en cuenta todas sus sugerencias a la hora de diseñar los espacios, algo no muy habitual en la planificación de edificios.



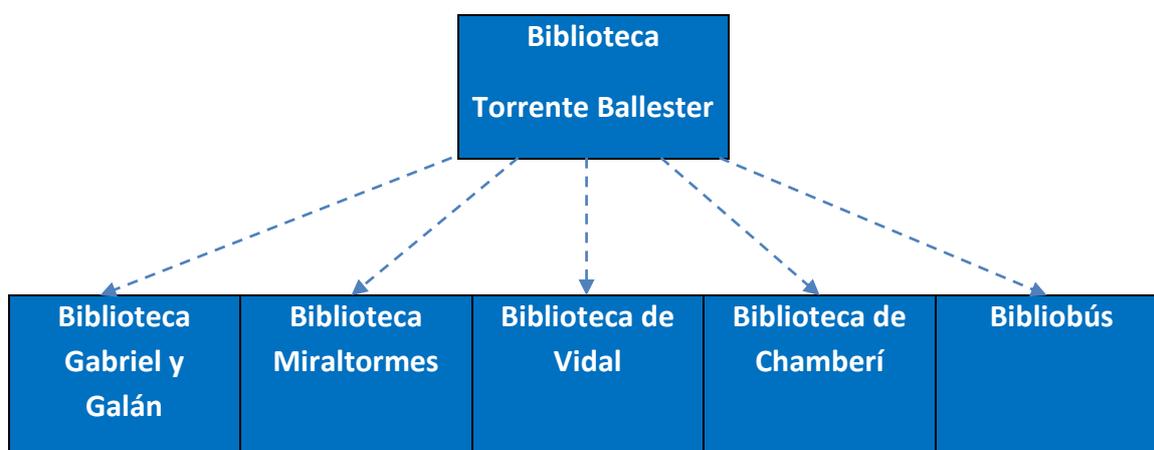
Obras de construcción de la Biblioteca Torrente Ballester (1994-1998)¹⁸

¹⁸ Fotografías Archivo RBM de Salamanca

3.4. Tercer periodo. Ampliación y consolidación (1999-actualidad)

El 23 de abril de 1999, se inaugura la Biblioteca Torrente Ballester constituyéndose en la cabecera de la red de Bibliotecas municipales, integrada por la Biblioteca Gabriel y Galán, la biblioteca del Centro Cultural Miraltormes y las bibliotecas instaladas en las casas de cultura de los barrios de Chamberí y Vidal. De esta Biblioteca dependen, también, un Bibliobús que recorre los barrios periféricos de la ciudad en los que no existe ningún punto de lectura.

Red de Bibliotecas Municipales en 1999



La Biblioteca Torrente Ballester se crea con el objetivo de ser un centro de información, formación y de ocio para todos los ciudadanos salmantinos, especialmente para los habitantes de la zona en la que la biblioteca se encuentra y su principal finalidad es la de conseguir acercar la cultura a todos los ciudadanos sin discriminación de ningún tipo. La cultura como propiedad de todo y por tanto su acceso debe ser libre y gratuito. La biblioteca como lugar de encuentro, participación, información y formación sigue siendo el objetivo principal a cumplir a corto medio y largo plazo.

Capítulo 4. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca en la actualidad

4.1. Redes de bibliotecas. Definición

La Organización Internacional de Normalización (ISO) define a la red bibliotecaria como: *“plan en el que unidades de bibliotecas trabajan juntas, compartiendo servicios y recursos de manera que dé como resultado mejores servicios a los usuarios de las bibliotecas”*.

El desarrollo de las bibliotecas, unido a los avances tecnológicos, el aumento de información y en los precios de las publicaciones, junto a la reducción de presupuestos en todos los servicios bibliotecarios, hacen más que nunca necesario que estos organismos se unan y desarrollen trabajos cooperativos que les permitan rentabilizar esfuerzos, recursos y personal constituyéndose o consolidándose como redes bibliotecarias

En un estudio denominado “Redes de bibliotecas” (VALERA OROL, GARCÍA MELERO, & GONZÁLEZ GUITIÁN, 1988), los autores distinguen tres componentes que estructuran una red bibliotecaria: elementos institucionales, técnicos, y de gobierno y gestión. Por otro lado para clasificar las diversas redes afirman que hay que tener en cuenta diversos factores como las funciones desempeñadas, la arquitectura de la red, el ámbito geográfico, el tipo de bibliotecas y la especialización de la red.

Tal y como establece el estudio , una red de bibliotecas tiene como objetivos: el acceso rápido y eficaz a la información bibliográfica y de referencia; asesoramiento técnico en todos los procesos bibliotecarios; colaboración en los procesos técnicos ofreciendo un servicio de catalogación centralizada que cuente además con acceso a fuentes de información externa; dotación del equipamiento y el lote bibliográfico así como favorecer el desarrollo de la colección bien en forma de ayuda económica bien mediante dotación directa de fondos así como un servicio de orientación mediante la elaboración de una selección bibliográfica periódica; colaboración técnica en la automatización de las bibliotecas; actividades de extensión bibliotecaria, actividades de promoción de la lectura; cooperación en la formación y reciclaje de su personal gracias a la organización de cursos y seminarios para mantener al día los conocimientos de los bibliotecarios en un momento en que los cambios tecnológicos son constantes.

En cualquier caso las Redes de Bibliotecas permiten a los usuarios navegar por catálogos colectivos que agrupan a varias instituciones y ver sus posibilidades de encontrar información aumentar considerablemente. Entre los objetivos generales de estas redes están la cooperación, la integración y el fomento del préstamo interbibliotecario.

4.2. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca.

Actualmente la biblioteca municipal Torrente Ballester es la cabecera de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca, formada además por cuatro bibliotecas sucursales: la biblioteca de Gabriel y Galán, la Biblioteca de Vistahermosa, la Biblioteca de Vidal y la del Centro Cultural Miraltormes, y un bibliobús urbano que recorre los barrios más alejados de la ciudad de lunes a jueves, en horario de tarde.

Las cinco bibliotecas que componen la Red, están situadas en distintos barrios de la ciudad, cubriendo un amplio espectro que atiende a las poblaciones de dichos barrios con sus particularidades específicas.

Cada una de las bibliotecas cuenta con secciones y servicios independientes y aunque la gestión económica, de personal y de la colección, se centraliza en la Torrente Ballester, cada una de ella tiene autonomía e independencia a la hora de seleccionar sus fondos, programar actividades, realizar publicaciones y en la realización del trabajo técnico (catalogación) y preparación física de sus documentos.

La página Web de la Red (<http://bibliotecas.aytosalamanca.es>), recoge la información de forma conjunta de todas las bibliotecas, al igual que las redes sociales como el Facebook (<https://www.facebook.com/pages/Red-de-Bibliotecas-Municipales-de-Salamanca/175855904812?ref=hl>) o el Twitter (<https://twitter.com/bibliotorrente>).

También algunas publicaciones concretas, como la revista BIBLIOTECA –de carácter semestral- los autores del mes y otras, se realizan en cooperación entre todas las bibliotecas.

Algunas actividades: programa de navidad, la hora del cuento o los talleres de verano, se programan desde la biblioteca cabecera y se llevan al resto de las bibliotecas en periodos del año puntuales.

Aunque la catalogación de los documentos se realiza en cada sucursal, el catálogo es conjunto y está accesible tanto para consulta como para préstamo en cualquiera de ellas de forma que se constituyen en una gran biblioteca con fondos comunes.

El carnet de socio, independientemente del lugar en el que se realice, sirve para cualquiera de las sucursales y los usuarios pueden sacar cualquier documento, con un único carnet, en cualquiera de las bibliotecas de la red.

La comunicación, cooperación, trabajo conjunto, rentabilidad en recursos, documentos y materiales es constante y se establecen reuniones periódicas para diseñar objetivos, planificar acciones y realizarlas bajo criterios comunes.

4.3. Biblioteca Torrente Ballester

Como ya se ha dicho, la Biblioteca Torrente Ballester, la mayor de las bibliotecas de la RBM, es la cabecera de la Red.

Situada en el barrio de Garrido, uno de los más populosos de la ciudad, el edificio tiene una superficie total de 7.000 m². La planta principal, de 3.000 m², alberga el espacio destinado a biblioteca con sus secciones correspondientes: sección de adultos, sección infantil, fonoteca, hemeroteca, videoteca, acceso a nuevas tecnologías y sala de colección local.

El resto del edificio está dedicado a una sala de exposiciones de 600 m², un teatro de 400 m² con capacidad para 250-300 personas, dos depósitos, dos cocheras, camerinos, despachos y un espacio de 1.100 m², junto a la sala de exposiciones, para que los servicios y equipamientos de la biblioteca puedan seguir creciendo.

El Ayuntamiento asume de forma exclusiva el mantenimiento, dotación de personal y equipamiento de las bibliotecas municipales, es decir, no recibe ayudas de ninguna institución pública ni privada. El presupuesto que se destina anualmente a la RBM es, a día de hoy, de 2.001.148,90 €. De ellos, 1.279.636,52 € se dedican a gastos generales de personal; 425.539,78 € a gastos de mantenimiento, conservación, limpieza y vigilancia y 295.972,60 € para la adquisición de fondos y materiales

La dotación actual de personal de la Red de Bibliotecas Municipales es de 49 personas: 1 técnico superior (Grupo A1), 4 Jefas de secciones (Grupo A2), 8 responsables de unidades (Grupo C), 34 auxiliares de bibliotecas (Grupo C), 1 conductor de bibliobús y 1 subalterno. De estas 45 personas, en la Biblioteca Torrente Ballester trabajan 35. Todo el personal es cualificado y con asignación específica al servicio, a fin de evitar la movilidad tan frecuente a veces en las corporaciones municipales.

Un equipamiento cultural debe ser multifuncional: debe cumplir su tarea específica, pero también debe potenciar su uso y el uso del área circundante como un espacio público necesario para la socialización y la participación.

La Biblioteca Municipal Torrente Ballester se concibió desde el principio como centro cultural de acción directa para el espacio urbano en el que fue creada, pero también como referencia cultural para toda la ciudad. La larga experiencia de trabajo de la biblioteca municipal en el campo de la dinamización y la animación cultural, con una fuerte presencia desde siempre en el espacio público urbano, le ha proporcionado un sitio reconocido dentro de la dinámica cultural de la ciudad, con la que la biblioteca se ha comprometido desde el primer momento.

En este sentido hoy la Biblioteca Municipal Torrente Ballester es un centro cultural municipal que pretende ser lo más abierto posible, porque es desde los espacios públicos, abiertos y participativos, desde donde se construye día a día la ciudadanía.

En la actualidad la RBM, mantiene ese compromiso adquirido con la ciudad a través, fundamentalmente, de tres líneas de trabajo:

1. La **organización de dos Ferias del Libro**¹⁹ cada año (la del libro nuevo en mayo y la del libro antiguo y de ocasión en octubre). La biblioteca apuesta decididamente por ellas, aprovechando las posibilidades que ofrece la Plaza Mayor, para salir al encuentro los ciudadanos a través de un amplio programa en el que incluyen no sólo las exposiciones bibliográficas y documentales o la elaboración de bibliografías y guías informativas, sino también muy diversas actividades culturales: teatro, música, animación, encuentros con escritores, cuentacuentos, etc. Las Ferias del Libro han servido a la RBM para entrar en contacto con muchos ciudadanos, dar a conocer su ubicación y el funcionamiento de sus servicios, sin perder su objetivo fundamental que son los libros y la lectura.

El trabajo en la calle, en el espacio público exterior es muy importante para una biblioteca pública, porque necesita también un descubrimiento exterior de su espacio interior, una conexión, un reconocimiento social que aporte legitimidad a sus propuestas y la llene de argumentos y de fuerza para defender y encontrar respaldo a sus propuestas futuras, y así dar continuidad a un trabajo, que no sólo busca objetivos culturales sino también intervenir y propiciar nuevos modelos familiares y sociales.

2. La **elaboración de un programa estable de actividades culturales**²⁰ a lo largo de todo el año, destinado a convertir la biblioteca en un lugar de encuentro y participación: un programa que pretende llegar a todo tipo de público y ofrecer un amplio panorama de las propuestas culturales que se producen tanto en nuestra ciudad como fuera de ella.

En el **teatro** se programan todos los sábados espectáculos de teatro, danza, títeres, música, magia, etc. Los miércoles se realizan dos sesiones de cuentacuentos para niños, y un jueves cada quince días, cuentacuentos o conciertos para adultos. Además, todos los años, en el mes de mayo, acoge la extensión del Festival Internacional de Títeres de Segovia "Titirimundi", que se desarrolla tanto en el teatro de la biblioteca como en la Plaza Mayor, dentro de las actividades programadas con motivo de la Feria Municipal del Libro.

En la **sala de exposiciones** se programan, con una periodicidad variable, tanto exposiciones bibliográficas, como de fotografía, ilustración, carteles, etc., todas ellas relacionadas de alguna manera con el mundo de la lectura.

La **plaza de acceso a la biblioteca** acoge también algunos espectáculos de calle y, durante los meses de verano, proyecciones de cine al aire libre.

¹⁹ Véase: 5.3.2.

²⁰ Véase: 5.2.

Además, cada año se convocaba un **certamen de fotografía** que, bajo el título de “El placer de leer”, reunía en una exposición y un catálogo, fotografías y textos relacionados con el libro y la lectura.

Trimestralmente se realizan **actividades** destinadas a dinamizar los fondos de la biblioteca y a orientar a los usuarios acerca de los sistemas de acceso a la información. Podemos incluir aquí actividades como: visitas guiadas, cursos de formación de usuarios, exposiciones temáticas, club de padres, talleres de animación, cursos de cuentacuentos, etc.

3. Buscando aliados. Colaboración y cooperación con otras instituciones.

Una de las líneas que mejores resultados está dando en la actualidad en la RBM, es la colaboración y cooperación con otras instituciones educativas, sociales y culturales de la ciudad.

Esta línea, parte de un objetivo concreto: buscar aliados, es decir hacer patente la idea de que la biblioteca es un espacio ciudadano y por lo tanto un espacio de todos y si nos pertenece a todo hacen más y más imprescindible su presencia en la comunidad y por tanto la convierten en un elemento menos vulnerable y desprotegido.

La biblioteca se implica en su entorno escuchando y dando voz a los movimientos sociales de los barrios, asociaciones, emprendedores, comercios –especialmente librerías-, creadores, instituciones educativas (colegios, institutos, centros de F.P. Conservatorios de música, Universidad, etc.) y gestores culturales.

En este marco, la RBM ha firmado convenios de colaboración con distintas facultades:

- ✓ Facultad de Biblioteconomía. Sus alumnos/as realizan en las bibliotecas pertenecientes a la Red su Practicum, durante el curso y Prácticas en alternancia durante el verano
- ✓ Facultad de Bellas Artes. Alumnos/as de Pedagogía artística imparten talleres creativos de plástica para niños/as
- ✓ Facultad de Traducción. Los alumnos/as coordinan talleres de conversación en inglés y alemán, semanales, en la biblioteca.
- ✓ Facultad de Pedagogía con talleres de creación literaria o plástica.

También colabora y coopera con centros y asociaciones como:

- ✓ Conservatorio Superior de música desde donde la Asociación de estudiantes, organiza una semana de conciertos en el teatro de la B. Torrente Ballester para todos los públicos.
- ✓ Electra Teatro Universitario. El último trimestre se hace cada año un Ciclo de grupos de Teatro Salmantino.

- ✓ La Asociación filosófica de Salamanca, mediante talleres de filosofía para niños y jóvenes y un café literario mensual en la biblioteca abierto a todos los que deseen debatir sobre el tema que se propone cada mes.
- ✓ Colectivo Jum&ji, un colectivo que recupera los juegos de mesa tradicionales y que imparte un taller cada lunes para animar a jugar juntos a padres/madres e hijos/as.
- ✓ Al_Margen. Sala alternativa de espectáculos teatrales y musicales. Colaboraciones en materia de programación y cesión de espacios.
- ✓ Escuelas de música de Salamanca. El teatro de la biblioteca se les cede para hacer representaciones periódicas.
- ✓ Festival Internacional de Títeres de Segovia (Titirimundi). Todos los años, coincidiendo con la Feria Municipal del Libro de mayo, se hace una extensión del festival en la Plaza Mayor de Salamanca.
- ✓ Asociación de compañías de Teatro Infantil (TeVeo). Todos los años extensión de los encuentros.
- ✓ Asociaciones de vecinos. Se les ceden espacios e instalaciones para necesidades puntuales.
- ✓ Grupos de teatro de Salamanca, a los que se les cede el teatro para sus ensayos.

La biblioteca se va convirtiendo, cada vez más en un modelo basado en multitud de pequeños convenios y acuerdos celebrados con agentes sociales muy diferentes: autores, entidades sin ánimo de lucro, ciudadanos individuales, profesionales, etc. En todas las actividades que surgen de estas colaboraciones se cuida mucho la relación con cada colaborador para hacerla duradera en el tiempo y, al mismo tiempo, pensando en que estos programas redundan en beneficio también de los propios colaboradores. Por ejemplo en el caso de los alumnos/as de las distintas Facultades, les permite realizar prácticas en una institución, poner en marcha proyectos, adquirir experiencia y además obtener un informe de dichas prácticas que podrán adjuntar más tarde a su curriculum. En algunos casos, según el convenio, la Facultad correspondiente les da un número de créditos por las prácticas.

La biblioteca se introduce así, en el tejido social implicando a los diferentes agentes sociales, para generar sinergias y ampliar su número de actividades.

Y por último, uno de los puntos fuertes de la RBM es el equipo humano con el que cuenta. Un equipo comprometido con un proyecto cultural que tiene que compaginar con las tareas diarias, que se desarrollan en gran parte fuera del horario habitual, y que es difícil llevar a cabo si no se tiene un concepto generoso del compromiso con el trabajo.

Nuestro trabajo bibliotecario, no es un trabajo neutral, sino comprometido en todo momento con el cambio y la transformación social. Y para ello se necesita, además de honradez profesional, un alto grado de utopía y un fuerte compromiso social con el ciudadano.

La Biblioteca Municipal Torrente Ballester es, en resumen, un espacio público que dedica su mayor esfuerzo a ofrecer un servicio bibliotecario y documental estable y de calidad pero que también apuesta por ser un biblioteca activa y dinamizadora de la vida cultural de su entorno.

Biblioteca Torrente Ballester²¹

Sala de Adultos



Sala de Infantil



Hemeroteca



²¹ Fotografías: Archivo RBM de Salamanca

Bebeteca



Fonoteca y videoteca



Fachada principal



Rampa de acceso



Centros de interés



Teatro



Sala de exposiciones



Comicteca



Sala de Fondo Local



Mostrador de préstamo



¡S.O.S. padres y madres!



4.4. Bibliotecas sucursales de la Red

4.4.1. Biblioteca Gabriel y Galán

La Biblioteca Gabriel y Galán fue, como ya hemos visto, el germen de la RBM. Situada en la Plaza de Gabriel y Galán, en la Avenida de Mirat, se mantiene prácticamente como quedó después de la obra integral que se realizó en el edificio en 1986, aunque se le ha dotado de un ascensor y acceso para minusválidos según la Ley 13/1982 de 7 de abril de integración social de los minusválidos.

La biblioteca está estructurada en tres plantas. La planta primera es la **sección infantil** y juvenil en la que, además de libros clasificados por edades y temas, se pueden encontrar documentos visuales y sonoros, una sección de **cursos de idiomas**, una **bebeteca** y un ordenador de **acceso a Internet** gratuito para los usuarios de la sala. La planta superior es la **sala de lectura de adultos**, acceso a Internet y Hemeroteca y el sótano alberga el servicio de **préstamo de adultos**. En las tres plantas hay además salas de trabajo para el personal en las que se realizan las tareas técnicas.

El horario de la biblioteca es de lunes a viernes mañana y tarde y algunas de las actividades que se realizan: hora del cuento o talleres de animación a la lectura se realizan en la Sección infantil adaptando el mobiliario a cada una de las necesidades específicas.



4.4.2. Biblioteca del Centro Cultural Miraltormes

La biblioteca del Centro Cultural Miraltormes está situada en la tercera planta de un centro cultural enclavado en el Barrio del Rollo, en la calle Lugo s/n. Inaugurada en 1998, la biblioteca ocupa una sola planta distribuida en varias secciones: infantil, adultos, fonoteca, videoteca y hemeroteca. La hora del cuento se desarrolla en la zona infantil todos los martes por la tarde.

Es una biblioteca luminosa y acogedora, a la que acuden muchas familias con niños pequeños. Gente joven que se ha ido a vivir a ese barrio y que además participan en las actividades, fuera de la biblioteca, que el Centro programa. Está abierta de lunes a viernes de 11 a 14 h. y de 17 a 20 h. En verano, como el resto de las bibliotecas de la RBM sólo abre por las mañanas.

El teatro de la planta baja sirve para múltiples usos y la biblioteca también programa allí alguna de sus actividades.



4.4.3. Biblioteca de Vidal

Después de una remodelación, el que fuera antiguamente el Taller de lectura de Vidal, abrió sus puertas en **2006** ya con categoría de biblioteca.

Situada en la antigua Casa Municipal de Cultura, en la calle Emigdio de la Riva, ocupa la planta baja con acceso directo a la calle. Como en el caso de Miraltormes, todas las secciones están en la misma sala y se ha utilizado distintos tipos de mobiliario para ir delimitando espacios y tipos de usuarios (infantiles y adultos). A pesar de ser una biblioteca pequeña, está bien dotada bibliográficamente y es una de las sucursales más activas y con más propuestas de integración en el barrio.

Trabajan con colegios y asociaciones de la zona y tienen un amplio programa de actividades que a veces, cuando necesitan más espacio, trasladan a un colegio cercano que les cede sus instalaciones. Tienen un Club de lectura de adultos que se reúne los viernes por la mañana, muy activo y con una muy buena participación. También hacen talleres para los niños/as, hora del cuento (jueves por la tarde) y muchas actividades relacionadas con el reciclaje y el medio ambiente.



4.4.4. Biblioteca de Vistahermosa

La Biblioteca de Vistahermosa ha sido la última en incorporarse a la RBM. Se sitúa dentro del nuevo Centro Cultural Vía de la Plata, un centro de reciente apertura y se convierte en un nuevo espacio bibliotecario perteneciente a la RBM.

La biblioteca cuenta con dos espacios dentro del Centro. Uno de ellos es la propia biblioteca con varias secciones: adultos, infantil-juvenil y videoteca-fonoteca. El otro espacio está destinado a la realización de actividades: club de lectura, cuentacuentos, talleres, etc. Como en el caso de Vidal y Miraltormes se trata de una biblioteca en una única sala con distintas secciones: infantil, adultos, fonoteca, videoteca y hemeroteca. Ocupa la última planta del edificio, con vistas al campo e inundada de luz natural.



4.4.5. Bibliobús

El servicio de bibliobús comenzó su andadura el 15 de octubre de 1990. Es el único bibliobús urbano que existe en la comunidad de Castilla y León. Fue la Junta de Castilla y León la que puso a disposición del Ayuntamiento de Salamanca el vehículo que se utiliza así como unos pequeños fondos iniciales, aunque siempre ha sido el Ayuntamiento el que ha gestionado en su totalidad este servicio.

El bibliobús realiza semanalmente las mismas paradas. Así, los lunes recorre la zona del Puente Ladrillo y el Barrio de Capuchinos; los martes la zona de Huerta Otea; los miércoles la de Pizarrales, Barrio del Carmen, Barrio Blanco y San Bernardo; los jueves la zona del Teso de la Feria, el Zurguén, San José y el Tormes y los viernes la zona de Buenos Aires y Tejares.

La elección de los barrios se realizó teniendo en cuenta su distancia con las bibliotecas, es decir, se eligieron barrios periféricos que por su situación tenían más difícil acceder a las grandes bibliotecas que se encuentran ubicadas, en nuestra ciudad, en el centro y alrededores del casco urbano.

A finales de diciembre de 2014, el bibliobús contaba con unos 3.500 documentos. El fondo que transporta el bibliobús cada semana está compuesto mayoritariamente de fondos infantiles (unos 2.500 volúmenes) mientras que los fondos de adultos suponen unos 900 y el resto son películas en DVD. El fondo de adultos, está compuesto por la mitad de novela y la otra mitad se reparte entre poesía, teatro, biografía y las materias. Los fondos se renuevan constantemente tanto con la adquisición de novedades editoriales como con la introducción de los fondos que se encuentran en el depósito y se van cambiando según las preferencias y necesidades de los usuarios. El número total de socios que tiene el bibliobús es de 1.666 de los cuales son prestatarios activos unos 250. La zona que mayor número de préstamos tiene es la zona de Huerta Otea con unos 1.500 préstamos anuales mientras que la zona que tiene menor número de préstamos es la zona de Puente Ladrillo, con unos 300 préstamos.

Los adultos que frecuentan el bibliobús son sobre todo amas de casa, aunque en los barrios con un nivel sociocultural más alto se observa también la presencia de hombres y mujeres con profesiones como enfermeras, profesores, administrativos... aunque siempre en menor número. Los niños están comprendidos en la franja entre los 6 a los 12 años. Los niños de 0 a 6 años vienen acompañados de sus padres y llevan libros con imágenes pero sin letra o cuentos para que los lean sus padres, mientras que es muy escaso el número de usuarios juveniles (de 12 a 14 años). Éstos se acercan al mismo cuando necesitan algún libro de conocimientos (para realizar algún trabajo de clase) o bien algún libro que les hayan mandado leer en el instituto.

Para acceder al servicio de préstamo, los usuarios deben hacerse un carnet. Para ello, deberán rellenar una ficha con sus datos personales y mostrar su DNI (o el de sus padres si son menores de 14 años). Una vez que poseen el carnet del bibliobús, podrán sacar en préstamo un libro hasta la siguiente visita del bibliobús a su barrio, es decir, un total de una semana. Se puede renovar el libro una vez, pudiendo, por tanto, disponer de él un total de 15 días.



Capítulo 5. Experiencias sociales y educativas desde la RBM

5.1. Introducción

Desde sus inicios, la RBM apostó por un modelo de biblioteca menos tradicional y más innovador socialmente: un modelo comprometido con la democratización de la cultura, con la educación, con la atención a la infancia, con el apoyo a la creación y difusión artística y, sobre todo, un modelo que buscaba desterrar la imagen lúgubre y obsoleta de las bibliotecas existentes hasta el momento, para convertirse en un lugar de encuentro y participación que contribuyera a dinamizar la vida cultural de su entorno.

Porque el espíritu que guiaba a los que contribuyeron a dar los primeros pasos para la creación de la RBM, no puede desligarse de la realidad social y política del momento: la muerte de Franco y el progresivo desmantelamiento del aparato institucional de la dictadura, supusieron un cambio profundo en la mayor parte de los aspectos de la vida social y cultural del país. Sin perder de vista los modelos europeos, por primera vez, se empieza a valorar “lo nuestro” frente a lo importado, lo periférico frente al centralismo, lo popular frente a lo elitista, la igualdad frente a la discriminación... Las palabras *cultura* y *educación* empiezan a adquirir una relevancia desconocida hasta el momento, llegando a convertirse en símbolos de la incipiente democracia y garantía de la recuperación de los derechos y libertades civiles.

Los ayuntamientos surgidos de las primeras elecciones municipales de la democracia se vieron arrastrados por esta corriente y empezaron a implicarse en los conceptos de democratización y descentralización de la cultura y, aunque con muy pocos medios, se empezaron a crear infraestructuras culturales y de participación ciudadana en barrios y pueblos tradicionalmente alejados de cualquier oferta cultural.

La RBM de Salamanca surge, por tanto, contagiada por este espíritu innovador que recorre el país, por esta vocación de convertirse en instrumento de cambio social y educativo que empieza a plasmarse en las políticas culturales de las instituciones locales y autonómicas.

La propia trayectoria de la Casa Municipal de Cultura a la que aludimos en el tercer capítulo, contribuyó de manera decisiva en esta concepción de la biblioteca. El haber nacido como parte de un proyecto cultural más amplio; la experiencia proporcionada por el trabajo en la calle y con muy pocos medios; la colaboración con personas e instituciones estrechamente ligadas al ámbito de la educación; el contacto directo con creadores, pensadores y artistas de las vanguardias culturales de todo el país y, sobre todo, el entusiasmo y el voluntarismo de un equipo humano muy concienciado políticamente y que provenía de muy diversos ámbitos artísticos, son las bases sobre las que comienzan a perfilarse y a ponerse en marcha las numerosas experiencias sociales y educativas que desarrolla la biblioteca.

5.2. Programaciones en la biblioteca

Cualquier tipo de actividad que se programa en la biblioteca tiene en cuenta ese aspecto informativo, formativo, educativo, social y lúdico que se ha ido adoptando desde los inicios.

Desde las programaciones en el teatro a la de los talleres. Desde los clubs de lectura, las presentaciones de libros o los encuentros con autores. Desde las exposiciones o centros de interés temporales en las distintas secciones, hasta la selección de los documentos en cualquier soporte que se adquieren para la biblioteca, y las publicaciones que la propia biblioteca diseña y edita, los criterios de calidad, educativos y de cambio social, están presentes continuamente.

Por tanto podemos resumir los objetivos de todas las programaciones de la biblioteca en estos puntos:

- Fomentar la lectura de libros de calidad desde las primeras edades
- Dinamizar los propios fondos de la biblioteca
- Conseguir un mayor y mejor uso de los servicios bibliotecarios.
- Dar a conocer la biblioteca
- Dinamizar la vida cultural del entorno en el que se sitúa
- Entender la cultura como algo de todos y no como patrimonio exclusivo de determinadas capas sociales
- Recuperar el espacio urbano como lugar de encuentro y participación cultural
- Propiciar el encuentro de los vecinos y el contacto entre grupos de diferentes edades, culturas, niveles sociales...
- Entender la cultura como algo que abarca todos los ámbitos de la actividad humana
- Implicar a la ciudad y a otros colectivos e instituciones

Y con estos objetivos se ponen en marcha actividades de todo tipo:

1. Actividades fuera y dentro de la biblioteca
2. Actividades para bebés, niños, jóvenes, adultos, personas mayores...
3. Actividades de exhibición y también de participación.
4. Actividades lúdicas y formativas

En base a estos objetivos, se han seguido unos criterios de programación fuera y dentro de la biblioteca:

1. **Calidad artística.** El criterio fundamental, sencillo de enunciar pero no tan fácil de ejecutar, sería el que los espectáculos seleccionados combinen el atractivo para el público con la calidad artística, es decir de contenido, estética, humor, honestidad, trasgresión, libertad, no moralina y sí valores, belleza y cuidado en el lenguaje, poesía, etc. La verdadera garantía de éxito de una programación de espectáculos es que se convierta en un hábito para el público: un hábito con un claro tono lúdico y de disfrute.
2. **Riesgo.** La calidad y un cierto riesgo han de estar presentes en las programaciones públicas. Se trata de trabajar para el público, pero no a su dictado, es decir, ofrecer

propuestas atractivas sin dejarse llevar por el criterio del éxito fácil ofreciendo exclusivamente lo que se sabe de antemano que funcionará en taquilla.

Una cuestión es que los espectáculos minoritarios o experimentales no sean el eje de una programación, y otra muy distinta que no existan jamás. La iniciativa pública no puede limitarse a presentar lo consagrado, sino que ha de asumir ciertas dosis de riesgo, atendiendo a lenguajes plurales y abriéndose a lo contemporáneo y a la investigación.

3. **Variiedad.** Otro criterio importante con vistas a confeccionar una programación estable es la variedad de espectáculos, intentando pensar en todos los públicos y en todos los intereses posibles. Se trata entonces de combinar distintas artes (música, teatro, danza...), distintos géneros (comedia, drama, folk, rock...) y distintos estilos (clásico, de vanguardia...). Se diseñarán además programaciones específicas para los distintos tramos de edad (niños, jóvenes, adultos...) y se buscará también una adecuada combinación entre artistas locales y de fuera.
4. **Actualidad.** También ha de cuidarse la actualidad de los espectáculos. La programación ha de acercar a los ciudadanos una panorámica representativa de las creaciones de cada momento. Y también, en ocasiones, resulta rentable acudir al criterio de "oportunidad", es decir, aprovechar determinadas modas, acontecimientos puntuales, celebraciones de centenarios, etc.
5. **Apoyo a los artistas locales.** Otro de los objetivos de la labor cultural de las instituciones públicas es el apoyo a los artistas locales a través de la formación de actores, las ayudas a la producción, la creación de circuitos, etc.

Dentro de este objetivo general, la biblioteca puede materializar su apoyo incluyendo a estos grupos en su programación, ofertando sus locales para ensayos o estrenos y organizando cursos de iniciación al teatro, la música o la danza. Partir de la concepción de que la biblioteca no es nuestra, sino de los ciudadanos.

5.3. Programas de extensión cultural

Dentro de los numerosos programas que la biblioteca ha realizado desde sus inicios, he seleccionado cuatro que, por su peculiaridad, y su alto componente social y educativo, pueden reflejar de forma amplia y clara a qué nos referimos cuando hablamos de bibliotecas y sociedad, de espacios y participación ciudadana, de descentralización de servicios y de propuestas culturales para toda la comunidad.

5.3.1. El bus cultural

Durante el verano de **1982**, el Ayuntamiento de Salamanca y la Universidad, a través de los Cursos Internacionales de Verano, se unieron para elaborar y asumir, de forma conjunta, un programa de actividades culturales. Este programa, denominado “**Verano Cultural de Salamanca**”²² pretendía ofrecer una serie de actividades –literarias, musicales y teatrales- para todos los públicos, en distintos espacios de la ciudad durante los meses de julio y agosto. De esta forma se potenciaban las actividades que se venían celebrando todos los veranos, organizadas por separado por las dos entidades. Mientras que los Cursos Internacionales de verano ofrecían un programa de actividades dirigidos preferentemente a sus propios estudiantes y que trataba de recoger algunas manifestaciones representativas de la cultura española de la actualidad, el Ayuntamiento había puesto especial énfasis en la difusión cultural y la animación cultural.

Este programa fue un primer esfuerzo de coordinación entre dos instituciones y un claro ejemplo de las posibilidades que ofrecen la colaboración y la cooperación, en el intento de llegar a todos los ciudadanos con manifestaciones de muy diversa índole, que no siempre están al alcance de todos. También potenciaba la recuperación de algunos lugares públicos como espacios de convivencia y disfrute de la cultura, la combinación de las formas culturales más populares y de aquellas que se consideran, habitualmente, como elitistas.

El presupuesto inicial fue de 8 millones de pesetas aunque se pretendía cubrir en su mayor parte a través de abonos y entradas a la venta con un precio popular y asequible para la mayoría de los ciudadanos –máximo 300 pesetas-

Aquel primer verano, que sería el germen del **Bus Cultural**, que más tarde el Ayuntamiento organizaría de nuevo de forma individual, contó -entre otras actividades- con recitales de música clásica con intérpretes de renombre (Ernesto Bitetti, Luis Elizalde, Montserrat Torrent, etc.); la actuación del Ballet Nacional de Cuba de Alicia Alonso, conciertos de música folk, flamenco, música salmantina y rock. En las actuaciones teatrales destacaron la presencia de grupos como: Tábano, Mimo Stewi, Teatro fronterizo y Teatro Carrusel. La programación cinematográfica se basó en un ciclo de cine español con las veinte películas más significativas de realizadores hispanos.

Hubo también cine al aire libre, tres veces por semana, en diferentes espacios de la ciudad, dos exposiciones de fotografías, una sobre “Salamanca, imágenes de ayer” en la que se recogieron fotos de diferentes archivos y otra sobre “Salamanca inédita” basada en obras de fotógrafos de la época. También hubo lugar para la pintura contemporánea con una muestra de artistas salmantinos. La biblioteca estuvo representada con espacios de lectura al aire libre por diferentes puntos de la ciudad y teatrillos de marionetas para los niños y las niñas en dichos espacios.

²² AYUNTAMIENTO de Salamanca. (2 de julio de 1982). Verano Cultural de Salamanca. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

En **1983** y, a pesar de las precipitaciones impuestas por el cambio de la nueva corporación municipal, se mejoró y se mantuvo la colaboración del Ayuntamiento y la Universidad para programar el **II Verano Cultural**²³ Esta vez se sumaron a este proyecto otras dos instituciones: El Ministerio de Cultura y la Diputación provincial de Salamanca, que entregaron un dinero, como patrocinio y a fondo perdido, al Ayuntamiento. El presupuesto ascendió a más del doble que el año anterior: 17 millones de pesetas y gran parte de la inversión fue recuperada con la venta de entradas.

De nuevo el programa abarcó distintas manifestaciones culturales: música, teatro, cine, lectura, artes plásticas, etc. Y en cada una de ellas se intentó acoger desde las formas expresivas más populares y directas a las más complejas o artísticas.

Durante este año, y dentro del programa general, se incluyó un nuevo servicio novedoso, original y muy particular: El **Bus Cultural**. Un viejo autobús urbano, vaciado y remodelado en su interior y pintado de rojo, para diferenciarlo en su exterior con el resto de los autobuses, recorrería todos los barrios y las zonas más periféricas de la ciudad. Con el Bus Cultural viajaban: una biblioteca, el teatro, el cine, la música, talleres de arte y otras propuestas lúdicas y participativas.

El bus se instalaba cada tarde en un barrio distinto al que regresaba de nuevo, el mismo día y a la misma hora, la semana siguiente y cambiaba su programa de actividades semanalmente.

Cada tarde, largas colas esperaban la llegada del *bus rojo*, del que se sacaba y se instalaba una biblioteca con estanterías y cajones en un lugar de la plaza, se prestaban libros, se abrían mesas para talleres de plástica, se montaba un escenario para conciertos, magia, teatro, títeres y se despedía cada día con una película, en una pantalla gigante, a la caída de la tarde.

Un año después²⁴ y ante el gran éxito obtenido por este programa de verano, una quinta institución se sumó a la organización: la Caja de Ahorros de Salamanca, quién invirtió 30 millones de pesetas en esta tercera edición. Otra de las novedades ese año fue la utilización del Patio Chico como enclave principal de la mayor parte de las actividades organizadas. Y el presupuesto ascendió de forma muy significativa de 17 a 52 millones. Y también se introdujeron, por vez primera, cursos de violín, música moderna y jazz para alumnos/as de distintos niveles.

De los participantes de este año, cabe destacar la presencia de Rubén Blades, Paco de Lucía y Amancio Prada, en el Patio Chico y sobre todo del poeta Rafael Alberti y el Cuarteto

²³ AYUNTAMIENTO de Salamanca. (8 de julio de 1983). El II Verano Cultural en marcha. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca* , pág. 4.

²⁴ AYUNTAMIENTO de Salamanca. (29 de junio de 1984). Cinco instituciones salmantinas comparten la organización del III Verano Cultural. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca* , pág. 1.

Laúdes, con un magnífico viaje sonoro y poético, y del también poeta Mario Benedetti acompañado por el músico uruguayo Daniel Viglietti.

Art Blakey, el batería de jazz más importante de todos los tiempos, Golpes Bajos, la compañía teatral El Tricicle, la actuación del actor italiano Vittorio Gassman, Els Joglars, el payaso catalán Tortell Poltrona, junto a muchos otros, nos pueden permitirnos hacernos una idea del nivel de aquellos veranos culturales y la importancia que tuvieron en una pequeña ciudad de provincias, poco acostumbrada al disfrute de espectáculos importantes, fuera del alcance de la mayoría.

Durante los años de **1985** y **1986**, la apuesta económica y de calidad en las programaciones de este programa veraniego subió aún mucho más, constatando el valor que los ciudadanos concedieron a este proyecto, la masiva asistencia a todos los espectáculos y actividades y la apuesta por una propuesta cultural, innovadora y participativa de las Instituciones que colaboraron en el proyecto. También, durante el **V Verano Cultural** se incluyó la creación de un centro permanente de talleres recreativos y la organización de excursiones que todos los sábados partían del Campo San Francisco.

El Bus cultural consolidó paradas estables en cinco barrios de la ciudad y empezó a programar actividades temáticas en torno a temas monográficos: el sol, la luna, la tierra, la naturaleza.

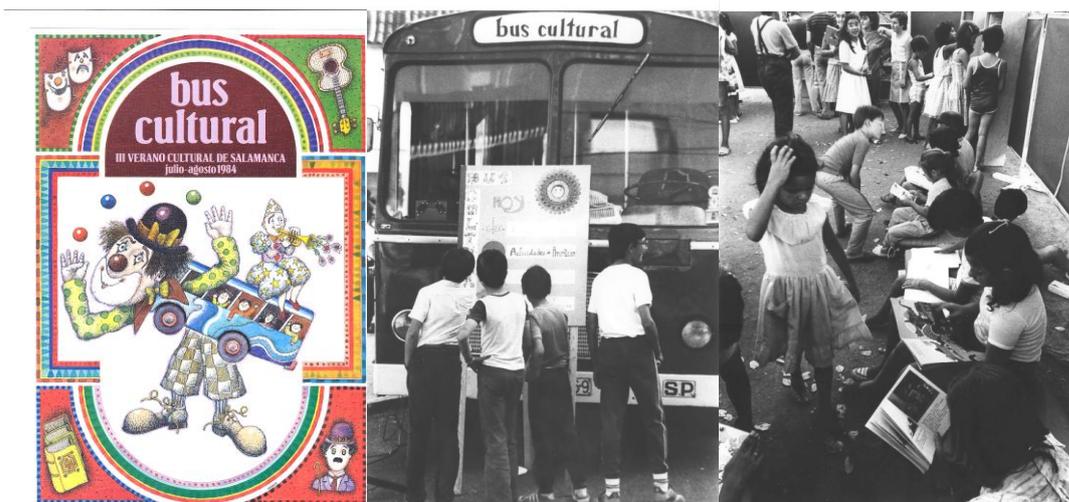
Cada tarde, aunque el programa variara, la dinámica era la misma. El Bus llegaba a un barrio, montaba la biblioteca al aire libre y durante dos horas los niños y niñas leían libros, los sacaban en préstamo, participaban en actividades de animación a la lectura, etc. Después se recogía la biblioteca y, en el escenario montado en cada plaza, empezaban el teatro, el circo, los títeres, la magia, los conciertos. Por la noche era el turno del cine. Cada noche una película bajo las estrellas, la gente sentada en sillas que se transportaban en una furgoneta o en sus propias sillas plegables que traían desde sus casas. A las 12 de la noche finalizaba la actividad en cada barrio. Al día siguiente, vuelta a empezar en otro barrio de la ciudad.

Se cumplían así los objetivos del **Bus** creando núcleos de animación cultural, inquietudes culturales y una dinámica de relación con la cultura de calidad, que se sumaba a las actividades que se celebraban durante el año en los talleres de los barrios y de la Biblioteca.

Esta experiencia del Bus Cultural fue única en España. En Austria (Viena) se realizaba una similar aunque la participación de los habitantes de Salamanca fue masiva, única e inigualable.²⁵

²⁵ Todas las fotografías pertenecen al Archivo de la RBM

Cartel 1984²⁶



²⁶ Cartel bus Cultural 1984, diseñado por Luis de Horna



5.3.2. Las Ferias del Libro. Una forma de proponer tiempos y espacios de encuentro entre librerías, libros y lectores.

Para comprender con claridad la finalidad y los objetivos de las Ferias del Libro, planteados como una forma de propiciar tiempos y espacios de encuentro entre librerías, libros, y lectores, tendremos que analizar brevemente todos aquellos factores que de forma directa o indirecta intervienen en ellas.

Libros, lectura, lectores, librerías, bibliotecas públicas, dinámica de mercado, las forma de uso del ocio y tiempo libre, los nuevos modelos de consumo, todos ellos son elementos que según definamos tendrán unos objetivos y contenidos distintos dentro de la organización y programación de las ferias del libro.

5.3.2.1. El proceso cultural y las formas de lectura

Podríamos empezar por definir que entendemos por cultura, término que englobaría a todos los demás. En términos generales, la cultura tiene hoy el mismo sentido que ha tenido siempre, el de aumentar las posibilidades reales que tiene toda persona, de enriquecer su experiencia intelectual y emocional. Así pues, la cultura tiene que ver con la capacidad de interpretar, asimilar y transformar el mundo. La cultura no son las cosas ni los espacios, sino lo que insuflamos a esas cosas.

Dentro de este proceso cultural, las ferias del libro podríamos definir las como una forma de abrir tiempos y espacios estableciendo una relación entre libros y lectores. Es decir, que las ferias del libro serían una forma de proponer múltiples ocasiones y formas de encuentros, entre libros y lectores, donde la lectura y los deseos de leer puedan abrirse camino libremente.

La lectura es una actitud, una forma individual de ser frente al mundo, una forma social de ver y mirar, una costumbre, un hábito, una forma de sentir e interpretar la vida que nos rodea. La lectura es también un carácter, tiene que ver con la tierra que pisamos, con la gente a la que abrazamos. La lectura tiene que ver con las pasiones y con los sentimientos, es una forma de escabullirse de la simpleza y el aburrimiento. La lectura es una forma de pararse frente al mundo, las prisas, la soledad y el tiempo. La lectura es una rebeldía, un espacio de libertad, desde el que con habilidad, robarle al mundo sensaciones.

Pero la lectura es algo también que se nos escapa, que no depende exclusivamente de la experiencia personal, de la actitud de cada lector, de su territorio de procedencia, sino que es además el resultado de encuentros sucesivos con propuestas y costumbres que se mezclan en la dinámica social que nos envuelve y nos van transmitiendo hábitos y costumbres. En la práctica de la lectura la habilidad de cada lector es la que crea condiciones para que la lectura arraigue y se consolide como hábito, como práctica diaria.

Emilio Lledó que sabe tanto de libros y lecturas nos ha enseñado que *“la lectura es una cosa individual, la lectura nos ha enseñado a estar con nosotros mismos y con el libro, pero es muy hermoso que haya también un espacio público donde las individualidades privadas se*

colectivicen, sientan que pertenecen a un ámbito común” (SALABERRÍA, En primera persona: Emilio Lledó Filósofo, 1994).

La lectura no es un simple acto de conocimiento: es una experiencia que compromete al lector por entero, tanto en sus aspectos individuales como en los colectivos. La lectura es mucho más que un medio de evasión: es un medio de socialización, es una actividad que genera una dinámica permanente de transformación social.

En una feria del libro el fomento de la lectura, la animación a la lectura, la promoción de la lectura, la provocación de encuentros entre libros y lectores, dependerá mucho de la idea que cada uno tengamos de la lectura como práctica, como hábito, como costumbre diaria. Porque la lectura no es solo un aprendizaje para descifrar y comprender signos, sino que es el territorio más apropiado para que nos podamos comunicar con los otros y parece claro que *“la comunicación interpersonal ya sea privado o semipública descansa sobre las habilidades lectoras”* (MILLÁS, 2000).

Pero la lectura es un conjunto de habilidades y destrezas muy complejo y que en estos momentos los profundos cambios sociales, económicos y culturales han sumido a la lectura en una profunda crisis cuyas causas serían las siguientes:

1. Transformación del mercado de trabajo que ha traído como consecuencia la competitividad y la pérdida del tiempo de ocio y grandes cambios en las modalidades de consumo y del empleo del tiempo libre, desplazando a la lectura frente a otras opciones de ocio.
2. Como consecuencia del nuevo mercado de trabajo se ha producido un encasillamiento didáctico y utilitario de la lectura enfocada a objetivos académicos con fines de utilidad inmediata por una más rápida integración social.
3. La implantación social del “mal gusto” que ha provocado un desprestigio y pérdida de relevancia de la lectura como práctica social.

Pero también, otro de los factores más importantes de las ferias del libro, los libros y las librerías, se están viendo afectados por estos profundos cambios. El libro no es una mercancía más, cuyo futuro debe dejarse solamente a la decisión de las fuerzas del mercado, sino que es ante todo un instrumento de cultura. El sector del libro se debate entre corrientes que buscan un punto intermedio entre lo cultural y lo mercantil, aspectos siempre problemáticos, que se encuentran y enfrentan incesantemente. Algunas causas de la crisis del libro y las librerías serían las siguientes:

- La nueva economía y los cambios económicos y sociales han provocado un cambio en las tendencias sociales y de satisfacción del ocio.
- Las nuevas disposiciones legales liberalizadoras del mercado que están provocando una competencia salvaje, en un sector como el de las librerías que sería la parte más débil del entramado cultural.

- El entorno digital con la aparición del libro y la librería virtual.
- La aparición en el mercado de las grandes superficies que han adquirido una parte importante del mercado.

En el mundo de las librerías, y debido a la crisis económica que sufre el sector, las soluciones dependerán en gran medida de una política decidida de las administraciones con fuertes inversiones en las bibliotecas públicas y bibliotecas escolares y el apoyo decidido a las Ferias del Libro. El derecho a la educación y la cultura y el papel del libro en ellas no pueden tratarse de la misma manera que otros productos de consumo. Las administraciones públicas tienen que comprometerse activamente en una política de fomento cultural y de protección activa del libro, favoreciendo las condiciones para su desenvolvimiento.

5.3.2.2. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca y las ferias del libro.

Analizaremos muy brevemente cual es y ha sido el papel de la RBM de Salamanca en su participación en las ferias del libro, fomentando el gusto por la lectura, la difusión del libro y propiciando encuentros entre libros, lectores y libreros.

La Biblioteca Pública Municipal se considera como una institución fundamental para el desarrollo social y la promoción de la lectura. Desde esta perspectiva, uno de los objetivos fundamentales de la Biblioteca Pública Municipal será estimular el acercamiento de los ciudadanos a los libros y la lectura, entendiendo que los libros y la lectura hay que contemplarlos como elementos que forman parte de un proceso global de información y comunicación con el que debe comprometerse la biblioteca a través de la dinamización cultural.

Las Bibliotecas Públicas Municipales se entienden como centros y espacios volcados hacia la comunidad en la organización de propuestas de diversas actividades culturales, conferencias, exposiciones, representaciones teatrales, conciertos, etc. participando activamente en la organización de las Ferias del Libro como un espacio de encuentro para el desarrollo de estrategias culturales globales.

Así pues, una vez analizados todos los factores que intervienen directa o indirectamente en el desarrollo de las ferias del libro como propuesta cultural, es decir: la lectura, los libros y las librerías y las bibliotecas públicas, para la RBM de Salamanca las ferias del libro, tanto de nuevo como de antiguo y de ocasión, son una actividad más que da continuidad a un trabajo durante todo el año en el que, mediante una programación estable de actividades, se intentan alcanzar unos objetivos de promoción y difusión de la lectura, de los libros y de la cultural en general, porque a la lectura y a los libros no se acerca uno solo con propuestas de animación a la lectura sino con programaciones culturales amplias donde convivan: los libros, la lectura, la música, las exposiciones, el teatro, la plástica, los encuentros con escritores, los recitales de poesía, y las exposiciones culturales en general. La lectura y los libros no pueden contemplarse como elementos aislados sino dentro de un entramado cultural amplio.

Para la RBM de Salamanca las ferias forma parte de toda una programación estable que, durante todo el año, desarrollan las bibliotecas en sus distintos espacios y durante las

ferias del libro se trasladan a las calles en la plaza, buscando ese encuentro necesario entre libros y lectores.

Las ferias del libro constituyen una forma de fomento de la lectura mediante un apoyo decidido al libro y a las librerías, un compromiso institucional que el Ayuntamiento de Salamanca a través de la RBM, y con la colaboración de las librerías más importantes de la ciudad, asume y permite que durante 10 días un espacio público, como la plaza, se llene de libros y propuestas culturales variadas. Así que las ferias del libro tienen desde esta visión global unos objetivos bien definidos:

- Respaldo, -desde las bibliotecas municipales como espacio público- al libro y a la lectura como objetivos fundamentales de su trabajo.
- Crear un tiempo y un espacio de encuentro entre libros, lectores, escritores y libreros, buscando también un reconocimiento social del libro y la lectura.
- Promover y apoyar institucionalmente, junto a los libreros, un escaparate amplio de novedades editoriales, que garanticen la pluralidad de ofertas para una mayor libertad de elección, enmascarada muchas veces por la publicidad, el exceso de edición y un mercado que evoluciona demasiado rápido, sin tiempo para acercarse con sosiego a muchos libros que pasan desapercibidos por las librerías.
- Apoyar institucionalmente a las librerías como espacio o canales principales y plurales de comunicación con los libros. El apoyo a las librerías supone también una defensa contra la censura y la tiranía del mercado editorial, defendiendo a la vez los derechos y libertades de los lectores. Las librerías movilizan y exponen al público de forma permanente un gran catálogo frente al mercado y las grandes superficies que a través de grandes campañas publicitarias manipulan constantemente las libertades y criterios de elección de los lectores.

Pero las ferias del libro también son importantes para la dinámica de la propia biblioteca. En el caso de la RBM de Salamanca -que asume íntegramente la organización de las ferias -tanto en la convocatoria institucional, como en la contratación de infraestructuras comerciales y el diseño de la programación de actividades culturales- las ferias del libro son una ocasión magnífica para la difusión de sus espacios, fondos y servicios, obteniendo también un reconocimiento social e institucional que será muy importante a la hora de concretar o justificar ese apoyo institucional con la dotación espléndida en presupuestos, para los fondos, equipamientos y personal, pero también para una gran programación estable de actividades culturales durante todo el año, incluidas las ferias del libro.

Para la RBM de Salamanca las ferias del libro son una gran oportunidad para salir de su espacio y meterse en el espacio cotidiano de los demás llenando por unos días: las plazas, los jardines y las calles, de libros y formas de ver y leer.

Los objetivos que la RBM persigue con la organización de la feria del libro son los siguientes:

- Darse a conocer en la ciudad como espacio público, ofreciendo sus fondos y servicios a todos los ciudadanos.
- Ofrecer a libreros, editores y distribuidores un espacio público para exponer su oferta comercial y cultural, respaldado y difundido institucionalmente, a través de inauguraciones oficiales, propaganda y ruedas de prensa.
- Garantizar una gran exposición de novedades editoriales con el esfuerzo de los libreros y editores, pero también a través de las exposiciones y boletines de novedades que la propia RBM organiza y edita en cada feria.
- Crear un tiempo y un espacio de encuentro entre libros y libreros, con otras formas de expresión cultural que tienen que ver con la lectura.
- Fomentar, con una programación de actividades, el gusto por la cultura en general y especialmente de la lectura y las bibliotecas como espacio de encuentro.

Además de estos objetivos generales, el hecho de que las ferias del libro se celebren en espacios públicos de la ciudad como plazas y jardines, permite también conseguir otros objetivos como:

- Recuperar el espacio urbano cotidiano como lugar de encuentro y participación en propuestas culturales variadas.
- Entender la participación cultural como un derecho de todos los ciudadanos y no exclusivo de determinados grupos sociales.
- Fomentar la participación como elemento indispensable para la democratización cultural, entendiendo por cultura algo que abarca todos los terrenos de la actividad humana.
- Propiciar el encuentro de barrios y vecinos y el contacto entre grupos de diferentes edades, culturas y niveles sociales en medio de libros y librerías.

Las actividades que se programan en las ferias del libro son muy diversas:

- ✓ **Exposiciones** de libros sobre temas monográficos;
- ✓ **Encuentros con escritores.** Por citar algunos de los que han participado en las ferias: José Saramago, Manuel Vázquez-Montalbán, Carlos Barral, Rosa Montero, José María Merino, Luis García Montero, Benjamín Prado, Ana M^a Matute, Carmen Martín Gaité, Rafael Chirbes, etc.²⁷
- ✓ **Espectáculos de teatro y títeres** para adultos y niños. Aprovechando la magnífica oportunidad de coincidir con el festival de títeres “Titirimundi” que se organiza en Segovia y que permite traer espectáculos de todo el mundo a precios asequibles;
- ✓ **Conciertos de música clásica** en colaboración con los conservatorios profesional y superior de Salamanca;
- ✓ **Conciertos de jazz**, con grupos locales, nacionales e internacionales en gira;

²⁷ Ver Anexo 1

- ✓ **Sesiones de cuentacuentos** dirigidos tanto a niños como a niñas, con narradores orales de todo el país;
- ✓ **Actividades de animación** a la lectura, dirigidas a los colegios;
- ✓ **Proyecciones de cine** en colaboración con la filmoteca regional, con un tema monográfico relacionado con la lectura y los libros;
- ✓ **Certamen fotográfico** bajo el título, “El placer de leer” que, desde 1992 tuvo 15 ediciones, y cuyos objetivos eran crear, a través de imágenes, un espacio de reflexión sobre la lectura como actividad creativa. Este certamen desembocaba en una exposición de las fotografías ganadoras y seleccionadas y la edición de un catálogo acompañado de textos y reflexiones de escritores sobre la lectura que se enviaba a bibliotecas públicas y escolares de toda la Península. Esta exposición se mostraba dentro de las actividades de la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión y después iniciaba un periodo de itinerancia por bibliotecas públicas de todo el territorio peninsular.
- ✓ **Exposiciones bibliográficas** de novedades editoriales, en las que se muestran una selección de libros y otros documentos que se reciben en las bibliotecas y son seleccionados por su calidad, para ofrecer al público sugerencias literarias al margen de los circuitos comerciales. Todas las novedades expuestas quedan recogidas en una revista que se llama “**BIBLIOTECA**” editada por la propia RBM en la que se ofrecen, además, otras secciones con información de todas las secciones de las bibliotecas de la red, etc. Esta revista se reparte durante toda la feria y se envía gratuitamente a todas las bibliotecas públicas y municipales del territorio nacional.

Estas exposiciones cumplen dos objetivos fundamentales: por un lado, son espacios de información bibliográfica que permiten ojear cómodamente los libros o solicitar otra información sobre ellos a los bibliotecarios que las atienden, pudiendo comprar el libro en las librerías de la feria, a las que previamente se les ha pasado una lista de lo expuesto, y por otro lado, son también un espacio de difusión de los fondos que el servicio de préstamo de la biblioteca va a poner a disposición de los usuarios, cuando termine la feria del libro.

En conclusión podemos decir, que las ferias del libro son para la RBM un gran escaparate bibliográfico, un gran espacio de encuentro e información que por unos días acerca libros y otros documentos a los ciudadanos y sobre todo a aquellos que por muchas circunstancias no tienen el hábito de leer o de visitar las librerías. Son también, una forma distinta de proponer y ofrecer la participación cultural a través de propuestas que tienen un carácter educativo, lúdico, informativo, socializados, contribuyendo a la difusión, valoración social y consolidación de los equipamientos y servicios que la biblioteca municipal ofrece durante todo el año. Y por supuesto son para la RBM, la continuidad de un trabajo que se desarrolla durante todo el año. Una extensión de actividades, sugerencias y publicaciones, que permiten llegar a sus usuarios potenciales.

Feria del libro nuevo²⁸



“Los cuentos de la Plaza”. Actividades con colegios



Presentaciones de libros. Actividades con colegios



Talleres de ilustración. Actividades con colegios

²⁸ Fotografías pertenecientes al archivo de la RBM



Encuentros con autores/as



Conciertos



Títeres internacionales y Teatro de calle



Biblioteca al aire libre



Exposiciones de novedades



Presentaciones de libros

5.3.3. Los libros también van al mercado. El puesto de libros en el Mercado central de abastos.

El 23 de abril de **1984**, se inauguraba un puesto de préstamo de libros en el Mercado Central de Abastos que en principio tenía la intención de ser un proyecto piloto y que se acabaría consolidando como un servicio de extensión bibliotecaria más allá de los propios muros de la biblioteca.

Se trataba de proporcionar una oferta cultural tan significativa como la lectura, sacándola de sus contextos habituales y ubicándola en lugares a los que los ciudadanos acuden de forma habitual. Así, muchas personas poco habituadas a frecuentar bibliotecas y librerías, podían encontrarse con los libros y la lectura en los lugares más cotidianos e integrar el hábito de llevarse un libro en préstamo en sus costumbres cotidianas.

El préstamo de libros del Mercado Central, se instaló en el puesto nº 25, un pequeño puesto entre dos pescaderías, situado en la planta principal. El horario de apertura al público era de 10 a 12 h. en un principio y más tarde la hora de cierre se amplió a la del propio mercado, las 14 h.

Se remodeló dicho puesto para adaptarlo a las necesidades propias de una pequeña biblioteca, con estanterías para los libros, una mesa mostrador para el préstamo y se dotó de un buen número de documentos, en principio: novelas, libros de poesía, libros de cocina y de manualidades.

El puesto tenía unos destinatarios muy concretos, por aquel entonces, la mayoría, amas de casa, es decir mujeres de más de 25 años, que eran el sector de población mayoritario que acudía a hacer las compras al mercado por las mañanas.

Con el tiempo, también empezaron a hacer uso del mismo, jubilados/as, gente en paro y cada vez más se fue convirtiendo en una pequeña sucursal, céntrica y cómoda para mujeres y hombres con otras profesiones y características socio-económicas.

El préstamo era gratuito y el único requisito era la presentación del D.N.I. con el que se les hacía un carnet de usuario que permitía llevar una gestión eficaz del préstamo.

Además del préstamo de libros, la “biblioteca” del mercado, ofrecía la posibilidad de obtener información y orientación bibliográfica y cultural o de solicitar libros de la Biblioteca de Gabriel y Galán, de quien dependía, que la bibliotecaria llevaba y traía desde la biblioteca, evitando así que fueran los usuarios los que tuvieran que trasladarse a las dependencias de la misma.

El 12 de junio de aquel mismo año, es decir en menos de dos meses desde su apertura, se habían prestado 700 libros entre los que destacaban los de narrativa universal y cocina, siendo los autores más solicitados: Miguel Delibes, G. García Márquez, Rosa Montero, Camilo J. Cela, C. Martín Gaité, Carmen de Icaza, J. Fernández Santos, J. Cortázar y B. Pérez Galdós.

Un año después el puesto de libros se había convertido en parada habitual de más de 1.000 lectores/as que se acercaban asiduamente a elegir entre los casi 900 títulos que

componían la original biblioteca. De los 1.023 carnets realizados, el 78% correspondían a mujeres, siendo la mayoría amas de casa que acomodaban sus libros en las cestas de la compra.

Un número importante de las personas que acudían al puesto del mercado no acudieron después a otras bibliotecas –uno de los objetivos de los responsables- es decir no llegó a ser un puente o un reclamo, pero las facilidades del préstamo y su situación –en un espacio cotidiano y libre de prejuicios- posibilitó que muchas personas carentes del hábito de la lectura se acercaran a él y utilizaran sus servicios.

La aceptación que tuvo este servicio para los ciudadanos salmantinos impulsó al ayuntamiento a instalar un puesto similar en Merca San Bernardo, junto a la Estación de autobuses.

El puesto de libros del Mercado Central cerró sus puertas definitivamente, y una vez concluyeron los objetivos que se había propuesto, a finales de abril de 2003. El del Mercado de San Bernardo había cerrado con anterioridad, coincidiendo con la remodelación del mismo.

Puesto de libros del Mercado Central²⁹



²⁹ Fotografías pertenecientes al archivo de la RBM

5.3.4. Programa de desarrollo de bibliotecas escolares en los Centros educativos de Salamanca y provincia (1993-1995)

5.3.4.1. Biblioteca escolar y Biblioteca Pública

Desde que las Bibliotecas infantiles o las secciones infantiles de las Bibliotecas comienzan a tener cierta entidad, que se ve reflejada por la aparición de profesionales especializados y presupuesto, éstas se dirigen a la escuela en busca de usuarios hacia los que dar a conocer sus servicios.

La RBM lleva trabajando con la escuela desde sus inicios. Primero en programas concretos de animación a la lectura, bien en sus centros, bien en la propia biblioteca, más tarde con el apoyo a la B.E. y cursos de formación en literatura infantil y animación a la lectura para maestros y educadores y permanentemente con apoyo informativo y bibliográfico, bien en forma de préstamo de documentos a los colegios -como posibilidad de ofrecer a sus alumnos-as un fondo bibliográfico más amplio que el existente en la escuela- como de asesoramiento en materia de autores, libros, editoriales o programas de animación lectora y apoyo técnico en materia de organización de la B.E.

Frente a la disciplinariedad, eje de la enseñanza en la escuela, la Biblioteca propone la transversalidad que le permite incluir la lectura y otras dinámicas de creación, exposiciones, charlas, coloquios, etc.

Visitas periódicas colectivas del aula a la Biblioteca; préstamos colectivos; organización de exposiciones; cursos de formación; selección de novedades; desarrollo conjunto de programaciones puntuales (semana del libro, encuentros con autores, etc.), son algunas de las propuestas, siempre limitadas al área de lenguaje y en relación con el fomento y la animación a la lectura, que la B.P hace de forma sistemática a los centros de enseñanza.

De esta relación biblioteca-escuela, surgen numerosos retos para ambas instituciones que han ido perdiendo fuerza a medida que el sistema educativo se ha ido devaluando.

La Biblioteca debería:

- ✓ Planificar mejor sus acciones tratando de establecer proyectos firmes y evaluables que, teniendo en cuenta los niveles de aprendizaje de los lectores, ayuden a configurar esa nueva idea de lector crítico y competente.
- ✓ Tratar de iniciar la formación a sus usuarios, enseñándoles a manejar los fondos, a situarse en el espacio bibliotecario y apropiarse con autonomía de los contenidos que más le interesen.

Estas intersecciones en los intereses de unos y otros van dando lugar a relaciones más fructuosas y complementarias, que darán lugar al diseño de políticas comunes de lectura.

5.3.4.2. Definición del Programa de Desarrollo de Bibliotecas Escolares

Dentro de este ámbito, la Biblioteca Municipal de Salamanca, desarrolló durante los años 1993, 1994 y 1995, un Programa de Desarrollo de Bibliotecas Escolares. Se trataba de un ambicioso proyecto en el que se implicaba a Instituciones educativas y culturales de la ciudad y con el que se pretendía, además de crear bibliotecas escolares en aquellos centros que carecían de ella la concepción y utilización de la Biblioteca Escolar (en adelante B.E.) como recurso didáctico, integrado en el curriculum escolar.

La mayoría de los intentos para impulsar las Bibliotecas Escolares en nuestro país, habían fracasado, según Girón (1988,12), por dos razones fundamentales:

- a) Porque *“nunca se ha planteado la existencia y el funcionamiento de la Biblioteca Escolar como integrada en el sistema de enseñanza y en el funcionamiento global de los Centros”*
- b) porque las inversiones realizadas en edificios y libros no se han visto acompañadas por una ampliación de profesionales que consigan que las bibliotecas escolares sean algo más que un conjunto de libros.

Resulta un tanto paradójico, que la reforma educativa defienda, por un lado, cierto tipo de metodologías que lleven a profesores y alumnos a trabajar con informaciones de diversas fuentes y a potenciar en el alumno una autonomía en la construcción de sus aprendizajes y que, por otro lado, la normativa sobre la B.E. continúe siendo una asignatura pendiente de la Reforma Educativa.

Considerar la B.E. como algo aparte, ausente del proceso de enseñanza/aprendizaje, es una laguna grave, sobre todo si la concebimos no como mera sala de lectura, sino como uno de los recursos o, mejor dicho, Centro de Recursos Multimedia más importantes del proceso educativo, espacio donde se investiga, se descubre, se contrastan y se construyen aprendizajes, lugar de familiarización con las diversas fuentes de la información y donde el alumno aprende a seleccionar y usar críticamente dichas fuentes.

El Programa tuvo su origen en un estudio realizado por la profesora Díaz Peral³⁰, que llevaba años trabajando en la dinamización de la B.E. en su centro y cuyo año de licencia de estudios lo dedicó a investigar sobre la situación de las Bibliotecas escolares en los centros públicos de enseñanza primaria de la ciudad de Salamanca.

Como consecuencia de este estudio y el interés de otras instituciones, la **Biblioteca Municipal de Salamanca** organizó las *1 Jornadas sobre Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa (Salamanca. 1993)* de las que surgió un grupo de trabajo que elaboró un Plan de

³⁰ Díaz Peral, M^a del Rosario. La biblioteca escolar en los centros públicos de Salamanca-ciudad. Salamanca, 1993. Memoria de Licencia de Estudios registrada en la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia.

Actuación, base del Acuerdo de Colaboración entre la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia y el Excmo. Ayuntamiento de Salamanca para desarrollar un Programa específico que fuese superando las carencias de las Bibliotecas Escolares en Salamanca.

Se creó una Comisión Coordinadora encargada de la elaboración, desarrollo y seguimiento del *Programa experimental para la Promoción de las Bibliotecas Escolares-Centros de Documentación* integrada por diferentes instituciones educativas y culturales de la ciudad: Dirección Provincial del MEC, a través de un representante de la Unidad de Programas Educativos; **Ayuntamiento de Salamanca a través de 2 representantes de la Biblioteca Municipal**; Fundación Germán Sánchez Ruipérez a través de 2 representantes del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Salamanca y la Universidad de Salamanca a través de un profesor de la Facultad de Educación y otro de la Facultad de Traducción y Documentación. Posteriormente, se integraron en esta comisión 2 representantes de los Centros escolares que participaban en el programa (uno de E. Primaria y otro de E. Secundaria).

Desde la **Biblioteca**, había un convencimiento, aún siendo conscientes de la complejidad del tema y de la problemática que implicaba, de que quizá la reflexión conjunta de un grupo de profesores sobre la necesidad de integrar la Biblioteca en los Diseños Curriculares de los Centros, articulando y potenciando su utilización a través de tareas que conectase con las diversas actividades curriculares, podría conducir a un cambio progresivo en la mentalidad del profesorado sobre los procesos de enseñanza/aprendizaje y a romper con ciertas prácticas rutinarias de las aulas y de la escuela. Una Biblioteca concebida como centro dinamizador de la actividad docente y discente, en cuanto que confluyen en ella todas las áreas y está abierta y accesible a todos los miembros de la comunidad escolar, podía convertirse en un instrumento dinamizador importante de cambio pedagógico en los centros escolares.

Podría decirse que estos planteamientos constituyen, en líneas generales, la Filosofía que subyace a este Proyecto de dinamización de las Bibliotecas Escolares.

Se requería igualmente, para ser viable, una serie de cambios articulados que afectan tanto a la administración educativa como a la organización del centro, al profesorado, a los procesos de enseñanza/aprendizaje, etc., llegando incluso hasta la planificación horaria del centro.

La relación y cooperación con las **Bibliotecas Públicas** de cara a compartir recursos, a favorecer la movilidad de los alumnos y a organizar conjuntamente cursos de formación para profesores y usuarios era uno de los cambios recogidos en el programa.

Si bien el programa nació con vocación de llegar a la totalidad de los centros interesados, en este Programa Experimental, por razones obvias, se pretendía limitar a 8 ó 10 el número de centros participantes. Sin embargo, esta limitación inicial se amplió a los 14 centros que mostraron interés en participar (11 ubicados en Salamanca capital y 3 en la provincia).

Contenidos

Los contenidos del Plan de Formación del profesorado se estructuraron en tres módulos. En los módulos I y II, desarrollados durante el curso 1993/94, se abordaron temas relativos a la organización de la B.E. (clasificación, catalogación, organización espacial, señalización, etc.). En el módulo III, que tuvo lugar durante el curso 1994/95, se trataron temas referentes a técnicas y estrategias de dinamización de la B.E. (integración de la biblioteca en el proceso docente, funciones y tareas del responsable de la B.E., formación de usuarios, etc.).

Metodología

En la metodología seguida durante el primer y segundo módulos se combinó permanentemente la teoría y la práctica, ya que los contenidos teóricos requerían la ejemplificación práctica inmediata para su mejor comprensión. Por otro lado, los profesores debían ir aplicando los nuevos conocimientos a sus centros respectivos. Se constituyó, para apoyar dicha aplicación, un grupo asesor y de apoyo permanente al trabajo práctico de los profesores en los centros, integrado por algunos de los profesores del módulo y por personas especializadas en el tema pertenecientes a la Comisión Coordinadora. En el módulo tercero, surgieron algunos problemas administrativos que obligaron a reducir y condensar las sesiones formativas al no disponer del tiempo previsto para su realización. El desarrollo de estas sesiones fue fundamentalmente teórico.

Recursos

A los centros seleccionados se les dotó de un fondo bibliográfico y material específico para el tratamiento técnico de los fondos de su biblioteca. Proporcionándoles, igualmente, apoyo técnico permanente a través del grupo de trabajo y de los alumnos en prácticas de la Facultad de Traducción y Documentación.

Al finalizar el bienio 1993/95 la Dirección Provincial del MEC aprobó una dotación económica a los centros participantes en el programa, siéndoles asignada a cada uno de ellos una cantidad variable oscilante entre las 50.000 y las 75.000 pesetas para cubrir gastos en sus respectivas bibliotecas escolares³¹.

Conclusiones

Las acciones emprendidas por la Biblioteca pública entorno al referido proyecto de Salamanca fueron encaminadas a compartir con los profesores-as responsables de la Bibliotecas escolares sus conocimientos y experiencias en cuanto a organización y tratamiento de los fondos, ordenación y distribución del espacio y diseño de actividades y programas de dinamización y promoción de la Biblioteca y la lectura, experiencia de la que la Biblioteca escolar ha de hacer su propia lectura y adaptar a sus características particulares.

³¹ Memoria general del Programa de Desarrollo de Bibliotecas escolares-Centros de Documentación en los centros educativos de Salamanca y provincia. EN: Memorias anuales de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca (1993-1995)

Esta nueva fase de nuestra relación con la escuela fue altamente positiva en cuanto que permitió un contacto mayor y un mejor conocimiento de la realidad escolar, a la vez que abrió cauces nuevos de colaboración de la B.P. en programas y acciones salidos de las propias Bibliotecas escolares de algunos centros a través de préstamo de documentos, soportes materiales para exposiciones o recursos humanos para el desarrollo de determinadas actividades ; todo ello supuso abrir una nueva dirección en la relación entre ambas instituciones, marcada hasta entonces por un papel activo de oferta de la Biblioteca pública a la escuela y un papel meramente receptor de ésta

Sin embargo la experiencia, poco apoyada por los máximos responsables institucionales y sin que se logaran las exigencias previstas en cuanto a regularización de la B.E. (personal, horarios, dedicación, espacios, etc.) llegó a un punto muerto y a partir de 1996 pareció estar claro que existen aspectos específicos de la acción de la B.E. que sobrepasan las competencias y capacidades de la B.P. y que es la escuela la que en definitiva ha de desarrollar y definir los objetivos y estrategias de la B.E. en la tocante a la integración de ésta en el currículum y a su cometido educativo.

La B.E. ha de ir asumiendo tareas que la B.P. ha desempeñado y desempeña de manera subsidiaria y que empañan o hipotecan en cierto modo la respuesta que como pública ha de dar al ciudadano, redefiniendo su papel educativo y abandonando tareas más cercanas al ámbito académico que al público . La B.P. por su acción no dejará nunca de ser una institución educadora, como muchas otras lo son en la sociedad, pero no puede pretender asumir funciones que han de ser desarrolladas en el ámbito escolar.

La B.P. sigue considerando esfuerzo común continuar demandando el espacio que ha de ocupar la B.E. y reclamar la atención y los recursos en cuanto a infraestructuras, documentales, humanos y presupuestarios necesarios para que cumpla sus funciones.

Mantener y potenciar las actitudes de colaboración supone también la asunción por parte de todos de una serie de condiciones, tales como el compromiso con el trabajo común y el propio por mejorar los servicios existentes y la exigencia de una planificación de la acción en función de unos fines marcados, así como conseguir una mayor implicación de las Administraciones.

Las posibilidades de futuro en esta relación podrían ser muchas y dependerán en buena parte de lo que todos nosotros seamos capaces de hacer, de las demandas de las propias comunidades escolares; docentes, alumnos y padres, a los que debemos implicar en la batalla, y del grado de desarrollo que podamos conseguir de las bibliotecas escolares.

Conclusiones

No se puede llevar al lector hacia el libro más que en la medida en que el libro esté ya entre los lectores, es decir, dentro de la biblioteca, y dentro de la ciudad. El libro y con él, la biblioteca y la lectura no pueden alcanzar pleno desarrollo, sino es dentro de una infraestructura digna y dentro de un proceso global de promoción social y cultural, coordinado con todos los servicios municipales, con un programa de actuación claramente definido y que siga creando las condiciones necesarias para su desarrollo y consolidación.

Es aquí donde la biblioteca, como un centro estable de difusión, recupera su sentido como espacio aglutinador de propuestas culturales, ampliándolas desde sus fondos documentales, para que cobren pleno sentido y alcancen al mayor número de ciudadanos, rompiendo la parcialidad de las informaciones que a veces llegan a un sector reducido del público. Pero la biblioteca debe ser también un centro de continuas propuestas culturales y educativas.

La biblioteca tiene que recuperar su función y sólo lo puede hacer estando presente, de una manera u otra, en todos los lugares en los que converge la gente, brindándoles la oportunidad de expresar sus criterios. Por tanto, la biblioteca no debe pasar por alto ninguno de los lenguajes tradicionales de la palabra oral, del gesto o de la imagen, lenguajes de los medios audiovisuales.

Ya hace mucho tiempo que el libro no está solo en la biblioteca; ahí debe dialogar con todo cuanto, de la danza al teatro y la música, del periódico al cine o la televisión, expresa las alegrías, las angustias y las preocupaciones de la vida cotidiana, tanto si se trata de deportes como de política, de técnica como de amor, de problemas sociales o económicos.

Hay que entender la biblioteca como una institución ligada a la vida. La idea de la biblioteca tradicional hay que cambiarla. Es necesario inventar otra forma de ofrecer sus servicios con prácticas y lugares nuevos que atraigan y lleguen a los ciudadanos y sean capaces de ofrecer respuestas a sus necesidades formativas, informativas y de ocio cultural.

Debemos reconocer el poder emancipador de la cultura y no sólo facilitar el acceso a la información y a los documentos sino ofrecer las herramientas necesarias para saber hacer un buen uso de los mismos. Tendremos que prescribir, aconsejar, sugerir lecturas a los ciudadanos con escucha, complicidad y seducción. No sólo adaptar nuestra oferta a la demanda de los usuarios sino ser capaces de transformar esa demanda para ofrecer algo más: una estrategia que proponga el cambio. Ser capaces de formar lectores y usuarios que disfruten más y mejor con la lectura y la cultura en general y con mayor capacidad de sentido crítico. Enseñar a generar ideas diferentes y a compartirlas con otros; y todo ello como parte de su propia autorrealización.

No podemos hablar de la biblioteca aisladamente, sino dentro del marco de un proceso global de comunicación, en el que intervienen múltiples factores de la vida social y cultural. El conocimiento de todos sus condicionantes, permitirá hacer del espacio-biblioteca un proceso a largo plazo, que facilite salir al ciudadano de esa especie de soledad impuesta por una carencia de participación cultural, e irá creando las condiciones para que la cultura se sienta como un fin necesario en una sociedad de consumo en la que ahora es considerada una actividad marginal, especie de consumo indolente.

Las bibliotecas deben ser plazas públicas cubiertas, espacios compartidos que potencien la cultura cívica en los barrios y en los pueblos, convirtiéndose en espacios referenciales, abriéndose a los que son *diferentes* a todos, especialmente a los jóvenes y a los que no vienen a la biblioteca, reflejando la contemporaneidad, siendo más sugerentes y propiciando un “*reenamoramiento*” de la vida.

Deben ser innovadoras, ser capaces de identificar las necesidades de los ciudadanos a los que se dirigen, las tendencias sociales más destacadas, buscar nuevas formas de desarrollo, de comunicación y de financiación. Cooperar con instituciones y otros públicos, considerando las externalidades de la política cultural (educación, urbanismo, otras áreas culturales)

Es necesario crear buenos equipos de trabajo con iniciativa, para lanzarse a innovar, y con líderes que transmitan el amor por las bibliotecas públicas. Y también de crear “equipo de equipos” con los movimientos sociales del barrio incorporando posibles voluntarios. Si bien esos equipos deberían estar siempre dirigidos por una persona pagada con dinero público.

La biblioteca debe ser también capaz de hacer evaluaciones cualitativas y cuantitativas de su labor y saber mostrar su valor social basado en evidencias, datos, hechos y pruebas. Debemos pues definir una buena labor de marketing ante las instituciones y los ciudadanos.

Respecto el papel educativo, las bibliotecas tienen una gran oportunidad para convertirse en instrumentos para la educación en habilidades, a lo largo de la vida, de todas las personas. Es la única institución que puede abarcar la educación, en este sentido, desde las primeras edades y además se pueden permitir hacerlo de una manera lúdica y más conectada con las preferencias de los individuos. La flexibilidad de la biblioteca puede suponer una baza para atajar algunos males conocidos de antemano, como una pobre herencia formativa en los entornos familiares. Debe convertirse en un centro de la sociedad del aprendizaje, facilitar herramientas que le permitan buscar y discriminar la información necesaria y no conformarse con ser un apoyo o colaborar con la educación reglada sino ofrecer también oportunidades de educación informal para todo tipo de ciudadanos y en cualquier momento de su trayectoria vital.

Estamos ante un cambio de época y por eso es necesario replantearse por completo la biblioteca tradicional. El futuro de las bibliotecas pasa por la creatividad y la generación de comunidad. Son uno de los elementos más importantes para el desarrollo de un proceso de participación en una sociedad democrática, y el mejor método para entender la democracia es vivirla desde dentro, responsabilizando al ciudadano a todos los niveles y dándole la posibilidad de discutir y decidir sobre los problemas de la vida en común. La biblioteca puede, claramente, contribuir a esta transformación.

Lista de referencias

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (2 de julio de 1982). Verano Cultural de Salamanca. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (17, 21 de diciembre, enero de 1982, 1983). Unas vacaciones de cuento. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (8 de julio de 1983). El II Verano Cultural, en marcha. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (4 de Febrero de 1983). La casa Lis, una forma de entender la cultura. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (4 de noviembre de 1983). *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 2.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (7 de diciembre de 1984). 8.000 lectores en las bibliotecas municipales. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (29 de junio de 1984). Cinco instituciones salmantinas comparten la organización del III Verano Cultural. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 1.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (8 de julio de 1983). El II Verano Cultural, en marcha. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (8 de julio de 1983). El II Verano Cultural, en marcha. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (25 de mayo de 1984). La animación a la lectura, tema de un encuentro en la Casa Lis. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 2.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (4 de Febrero de 1983). La casa Lis, una forma de entender la cultura. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (11 de noviembre de 1983). Protagonistas, los barrios. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (3 de mayo de 1985). Quinta feria municipal del libro. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 8.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (17, 21 de diciembre, enero de 1982, 1983). Unas vacaciones de cuento. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

AYUNTAMIENTO de Salamanca. (2 de julio de 1982). Verano Cultural de Salamanca. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 4.

CONGRESO Nacional de Bibliotecas Públicas (VII: Badajoz, España). (2014). *Conclusiones VII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Badajoz.

GIRALDO GIRALDO, Y. N., & ROMÁN BETANCURT, G. E. (2008). *La biblioteca pública como ambiente educativo para la promoción de la ciudadanía infantil*. Medellín: Mundo Libro.

GÓMEZ YÁÑEZ, J. (2014). *El valor económico y social de los servicios de información: bibliotecas*. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria.

IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas). (2001). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*.

LÓPEZ HIGUERAS, D., SOTO, R., & Ibáñez, R. (4 de diciembre de 2014). *Redtecarios*. Recuperado el 4 de junio de 2015, de biBlogtecarios:
<http://www.biblogtecarios.es/biblogtecarios/bibliotecas-publicas-un-estado-de-la-cuestion-desde-badajoz/>

MÁLAGA GUERRERO, J. (11 de noviembre de 1983). Nueva programación cultural. *Casa Grande. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca*, pág. 1.

MENESES TELLO, F. (2005). Bibliotecas y sociedad : reflexiones desde una perspectiva sociológica. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 123-.

MILLÁS, J. A. (2000). *Libros y bitios*. Recuperado el 20 de junio de 2015, de <http://jamillan.com/lecsoco.htm>

PÉREZ MILLÁN, J. A. (1982). *Programa de acción cultural en medios urbanos*. EN: La acciSalamanca: Editorial Popular.

SALABERRÍA, R. (1994). En primera persona: Emilio Lledó Filósofo. *Educación y Biblioteca nº 50* pp. 8-13.

SALABERRÍA, R. (2010). La biblioteca en tiempo de miedos. EN: *Educación y Biblioteca*, n.178, pp. 42-44.

SHARMA, P. (1987). Library in society. En P. SHARMA, *Libraries and society* (págs. 1-9). New Delhi: Ess Ess Publications

SPINKS, R. (2015). The Future of Libraries Has Little to Do with Books. *Good: A Magazin for Global Citizen*.

UNESCO. (noviembre de 1994). *UNESCO WebWorld*. Recuperado el 16 de junio de 2015, de http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html

VALERA OROL, C., GARCÍA MELERO, L. Á., & GONZÁLEZ GUITIÁN, C. (1988). Redes de bibliotecas. *Anabad*, 38 (1-2), 1-2 (38), 215-242.

WIKIPEDIA. (24 de noviembre de 2014). Recuperado el 17 de junio de 2015, de Fundación Wikimedia, Inc: https://es.wikipedia.org/wiki/Mario_Merlino

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO ARÉVALO, JULIO. 2013. *La biblioteca como motor de la inclusión social y digital de sus comunidades*. Universo abierto [en línea]. [Consulta: 25-04-2015]. Disponible en:

<http://www.universoabierto.com/18116/la-biblioteca-como-motor-de-la-inclusion-digital-y-social/>

ALONSO ARÉVALO, JULIO y CORDÓN GARCÍA, JOSÉ A. 2015. *¿Para qué servirá la Biblioteca Pública en el futuro?* Gredos [en línea]. [Consulta: 25-04-2015]. Disponible en:

<http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/125206/1/MiBibliotecaNNTT-MB401.pdf>

ANGLADA, L. (2014, diciembre). *¿Son las bibliotecas sostenibles en un mundo de información libre, digital y en red?* El profesional de la información, v. 23 (no 6), pp. 603-611.

ARROYO, NATALIA (2014). *Menos presupuesto y más demanda de servicios en las bibliotecas públicas*. Biblioblog [en línea]. [Consulta: 25-04-2015]. Disponible en:

<http://biblioblog.org/tag/crisis-economica/>

Bibliotecas públicas e interculturalidad en España [en línea] (2012). Vídeo. [Consulta: 25-04-2015]. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=T2OvMAObXzk&feature=youtu_gdata_player

CAMPAL GARCÍA, M.F. (2011). *La biblioteca pública frente a la recesión: acción social y educativa*. Alfabetización informacional [en línea]. [Consulta: 27-04-2015]. Disponible en:

<http://www.alfared.org/blog/bibliotecas-p-blicas/1021>

CASA GRANDE. Periódico del Ayuntamiento de Salamanca. Salamanca (1981-1986).

CASTILLO FERNANDEZ, J. Antonio, GÓMEZ HERNÁNDEZ, J.A. QUILEZ SIMÓN, P. (Eds.). (2010). *La biblioteca pública frente a la recesión, acción social y educativa*. Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas, ANABAD.

[Consulta: 25-03-2015]. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=429386>

Declaración de Murcia sobre la acción social y educativa de las bibliotecas públicas en tiempo de crisis. Blog Red Municipal Bibliotecas de Córdoba [en línea] (2010) [Consulta: 21-06-2015].

Disponible en: <http://blog.biblioteca.cordoba.es/2010/07/declaracion-de-murcia-sobre-la-accion-social-y-educativa-de-las-bibliotecas-publicas-en-tiempo-de-crisis/>

DOMÍNGUEZ SANJURJO, R. y MERLO VEGA, J.A. (2001). *La biblioteca pública al servicio de la comunidad*. Gredos [en línea]. [Consulta: 21-06-2015]. Disponible en:

http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/17969/1/DBD_Btca.%20Pbca.%20al%20serv.pdf

El rol social de la biblioteca pública: recopilación de artículos. Fundación Biblioteca social [en línea] (2015). [Consulta: 21-06-2015]. Disponible en:

<http://fundacionbibliotecasocial.org/es/el-rol-social-de-la-biblioteca-publica-recopilacion-de-articulos/>

- GARCÍA GÓMEZ, F.J.J. (2004). *Brecha digital, brecha social, brecha económica, brecha cultural: La biblioteca pública ante las cuatro caras de una misma moneda*. <http://eprints.rclis.org/> [en línea]. [Consulta: 21-06-2015]. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/6440/1/garcia.pdf>
- GARCÍA GÓMEZ, F. J. (2013). *Innovación en la biblioteca pública española: dónde estamos y hacia dónde vamos*. *Revista general de información y documentación*, 23 (1), pp. 133-150.
- GIRALDO GIRALDO, Y. N., & ROMÁN BETANCOURT, G. E. (2008). *La biblioteca pública como ambiente educativo para la promoción de la ciudadanía infantil*. Medellín: Mundo Libro.
- GIUNTI, G. M. (2010). *La biblioteca pública como ambiente educativo para la promoción de la ciudadanía infantil*. *Información, cultura y sociedad*, (22), pp. 127-128.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A., & Quílez Simón, P. (Eds.). (2008). *La biblioteca, espacio de cultura y participación* (1a. ed. imp). Murcia: ANABAD. [Consulta: 21-03-2015]. Disponible en: <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2008/marzo/18.pdf>
- HERNÁNDEZ, H. (2002). *La biblioteca pública como espacio de integración ciudadana*. <http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/bibliotecas.html> [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/Cooperacion/for_310.pdf
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, H., & ARROYO VÁZQUEZ, N. (2014). *Efectos de la crisis económica en las bibliotecas españolas*. *El profesional de la información*, 23(2), pp. 158-164.
- INNERATY GRAU, D. (2013). *El futuro de las bibliotecas y el oficio bibliotecario*. *Tk*, (25), pp. 9-16.
- JARAMILLO, O. (2013). *Biblioteca pública, ciudadanía y educación social*. Buenos Aires: Alfagrama. [Consulta: 21-03-2015]. Disponible en: <http://www.alfagrama.com.ar/alfagrama/site/detalle.asp?IDArticulo=9789871305742>
- LAKOFF, G. (2007). *No pienses en un elefante*. Madrid: Complutense. [Consulta: 21-03-2015]. Disponible en: <http://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Lakoff%20-%20No%20pienses%20en%20un%20elefante.pdf>
- LÓPEZ HIGUERAS, D., SOTO, R., IBÁÑEZ, R. (2014). *Bibliotecas públicas: un estado de la cuestión desde Badajoz*. [Consulta: 21-03-2015]. Disponible en: <http://www.biblogtecarios.es/biblogtecarios/bibliotecas-publicas-un-estado-de-la-cuestion-desde-badajoz/>
- MARTÍNEZ VALENCIA, Marta (coord.). (2010). *La relevancia social de las bibliotecas en tiempo de crisis*. Dossier. En: *Educación y biblioteca* [En línea], n.178, Julio-Agosto, pp. 42-127. [Consulta: 20-03-2015]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/77175866/Educacion-y-biblioteca-n-%C2%BA-178-julio-agosto-2010>

MECD (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte). (2013a). *El impacto económico y social de las bibliotecas. Informe de aproximación. Anexo I*. [En línea]. Madrid: Grupo de Trabajo Estratégico para el Estudio del Impacto Socioeconómico de las Bibliotecas en la Sociedad. [Consulta: 12-05-2015]. Disponible en: http://www.bne.es/webdocs/Prensa/Noticias/2014/0425_ResultadosImpactoSocioecoAnexo1.pdf

MECD (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte). (2013b). *Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. [En línea]. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria. [Consulta: 15-01-2015]. Disponible en: http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/GruposTrabajo/GE_prospectiva/Estudiopropectiva2020.pdf

MENESES TELLO, F. (2008). *Bibliotecas y democracia: el caso de la biblioteca pública en la construcción de una ciudadanía activa*. *Anales de Documentación*, 11, pp. 93-127.

MERLO VEGA, José Antonio. (2012). *Acción ante la recesión: el compromiso de las bibliotecas con los ciudadanos* [En línea]. En: Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios [En línea], n. 104, Julio-Diciembre, pp. 65-91. [Consulta: 20-02-2015]. Disponible en: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/123012/1/Merlo_AccionRecesionBAAB.pdf

PÉREZ IGLESIAS, J. (2014). *Palabras por la Lectura y las Bibliotecas: Las bibliotecas como bien público*. Jornadas de Trabajo para Docentes [en línea]. Workshop. Centro Cultural de España en Malabo (Guinea Ecuatorial). [Consulta: 20-02-2015]. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/24488/>

RÍOS HILARIO, A. B., & GUERREIRO, J. (2015). *Stakeholders o cómo aplicar la teoría de los grupos de interés en las bibliotecas públicas*. *El profesional de la información*, 24(1), pp. 71-76.

SALABERRÍA, Ramón. (2010). *La biblioteca en tiempo de miedos*. En: *Educación y biblioteca* [En línea], año 22, n. 178, pp. 42-44. ISSN 0214-7491. [Consulta: 17-04-2015]. Disponible en: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119733/1/EB22_N178_P42-44.pdf

SÁNCHEZ CALVACHE, Ana María. (2013). *El régimen de los servicios al ciudadano en el anteproyecto de Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local*. En: *Revista Internacional de Doctrina y Jurisprudencia* [En línea], v. 3 [Consulta: 12-04-2015]. Disponible en: http://www.ual.es/revistas/RevistaInternacionaldeDoctrinayJurisprudencia/pdfs/2013-07/articulos_el-regimen-de-los-servicios.pdf

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (2012). *En defensa de la biblioteca pública: artículos, ficciones, relatos, poemas y propuestas*. Ciudad Real: Almud. [Consulta: 12-04-2015]. Disponible en: <http://www.editorialalmudclm.es/biblioteca-anil/en-defensa-de-la-biblioteca-publica-detail>

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, JUAN. 2015. *La necesidad de invertir en Bibliotecas Públicas*. *Dokumentalistas*. [en línea]. [Consulta: 12-04-2015]. Disponible en: <http://www.dokumentalistas.com/noticias/la-necesidad-de-invertir-en-bibliotecas-publicas/>.

SUAIDEN, E. J. (2002). *El impacto social de las bibliotecas públicas*. *Anales de Documentación*, N.º 5, 333-344.

Transformando bibliotecas públicas en espacios para la acción ciudadana. Rimisp: Centro latinoamericano para el Desarrollo Rural [en línea] (2014). [Consulta: 17-04-2015]. Disponible en: <http://www.rimisp.org/noticia/transformando-bibliotecas-publicas-en-espacios-para-la-accion-ciudadana/>

UNESCO (1994). *Manifiesto IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Pública* [En línea]. [París]: UNESCO. [Consulta: 18/02/2015]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001121/112122so.pdf>

YAÑEZ, J.A.G. (2015). *El valor económico y social de los servicios de información: bibliotecas*. [En línea]. Informe de resultados. S.l.: Fesabid. Estudio Fesabid, 3. [Consulta: 27-04-2015]. Disponible en: <http://www.fesabid.org/sites/default/files/repositorio/fesabid-valor-economico-social-servicios-informacion-bibliotecas.pdf>